

B I B L I O G R A F I A

RECENSIONES

ALBERT VANHOYE, *Prêtres anciens, prêtre nouveau selon le Nouveau Testament*, Editions du Seuil, Paris 1980, 366 p., 20,5×14 cm.

Por su temática, su metodología rigurosamente científica, y también por la claridad y orden en la exposición, se trata de una obra del máximo interés exegético y teológico en el momento presente. No se podía esperar otra cosa de la acreditada competencia y de la amplia experiencia docente del profesor Albert Vanhoye, sobre todo por lo que se refiere a la doctrina de la carta a los Hebreos. Recuérdense sus publicaciones más importantes en ese sentido: *La structure littéraire de l'épître aux Hébreux*, Bruges-Paris 1963; *Traduction structurée de l'épître aux Hébreux*, Roma 1963; *Situation du Christ. Hébreux 1-2*, Paris 1969.

El libro se divide en tres partes, que corresponden a las tres series de textos que nos ofrecen los escritos del Nuevo Testamento en relación al tema del sacerdocio: 1. El vocabulario sacerdotal aplicado a los sacerdotes y sumos sacerdotes del judaísmo; 2. Cristo como único y definitivo sacerdote de la Nueva Alianza; 3. El nuevo pueblo de Dios y la comunidad cristiana en cuanto pueblo y comunidad sacerdotal. En la primera parte se aborda el estudio de los abundantes datos que nos suministran los evangelios y el libro de los Hechos; en la segunda parte, el análisis se centra en el único documento del Nuevo Testamento que presenta a Cristo como sacerdote, la carta a los Hebreos; la tercera parte estudia los textos sacerdotales de la primera carta de Pedro (2,1-10) y del Apocalipsis (1,6; 5,10; 20,6). La conclusión final intenta recoger los resultados a nivel teológico que, a juicio del autor, se pueden deducir del análisis elaborado a lo largo de toda la obra.

El análisis de los relatos evangélicos viene a darnos «necesariamente una imagen desfavorable del sacerdocio» (p. 32-33). Por otra parte, ni la persona, ni la actividad de Jesús, ni aun siquiera su propia muerte, tal como todo esto se nos ofrece en la primitiva predicación cristiana, tienen o aparecen con una dimensión sacerdotal (p. 65-69): «los primeros cristianos no encontraban ninguna relación estrecha entre Jesús y la institución sacerdotal tal como ellos la conocían» (p. 69). Y aunque es verdad que los evangelios aportan algunos elementos «que abren el camino para una solución positiva del problema» (p. 76), no es menos cierto que «jamás hablan explícitamente del sacerdocio a propósito de Jesús» (p. 76). Pero entonces, ¿qué solución ofrece el Nuevo Testamento al problema del sacerdocio aplicado a Cristo y a los cristianos? El estudio de la carta a los Hebreos, la parte más extensa y más rica del libro, nos da la respuesta. Después de analizar, con magistral profundidad, los principales textos sacerdotales de Hebreos (3,1-6; 4,15-16; 5,1-10; 7-1-28; 8,3-9,10; 9,11-28; 10,1-18), el autor llega a una conclusión funda-

mental: en Cristo encuentra su cumplimiento la institución sacerdotal de la Antigua Alianza, pero de manera completamente distinta a como lo esperaban los judíos contemporáneos de Jesús. Porque la nueva liturgia «no consiste en ceremonias, sino en un acontecimiento real, la muerte de Cristo, muerte ofrecida, que cambia completamente la situación religiosa de los hombres, porque transforma al hombre y lo introduce en la intimidad de Dios. Los cristianos son, pues, invitados a superar la concepción antigua del culto y del sacerdocio. Ellos tienen un sacerdote, pero de un orden completamente distinto. Ellos tienen un culto sacrificial, pero sin inmolaciones de animales» (p. 260). El sacerdocio y el culto cristianos no se sitúan a un nivel meramente ritual, sino que adentran sus raíces en la profundidad de la existencia, en el corazón del hombre y en la realidad de la vida toda.

Por otra parte, el autor distingue cuidadosamente dos aspectos en el sacerdocio: el aspecto de ofrenda, que es participado por todos los creyentes, y el aspecto de mediación, que pertenece únicamente al sacrificio de Cristo y a su sacerdocio, si bien este segundo aspecto puede ser «representado» por los dirigentes de la comunidad (p. 262), quedando bien claro que no se trata «de un poder de ejercer la mediación en lugar de Cristo, sino del poder de manifestar la mediación de Cristo» (p. 262).

Por último, cabe destacar que, al estudiar el texto de 1 Pe 2,5.9, el autor sigue acertadamente la conclusión a que ya había llegado J. H. Elliott en cuanto al sentido que debe darse al término *hiérateuma*: su significación no es individual-distributiva, sino corporativa (p. 292), lo que viene a indicar que el sacerdocio es una categoría participada por el conjunto de la comunidad de fe, aunque obviamente tal participación se personaliza en cada creyente (p. 293).

En la conclusión final, el autor se esfuerza una vez más por salvaguardar y justificar la dimensión sacerdotal de los ministros de la comunidad eclesial. Pero en realidad, ¿se puede llegar a esa conclusión a partir del análisis que el mismo autor hace de los textos del Nuevo Testamento? Por lo menos se puede decir que esta cuestión queda abierta, ya que los argumentos que aporta en ese sentido no resultan plenamente convincentes. Es evidente que, según el Nuevo Testamento, no existe nada más que un solo sacerdote en el pleno sentido de la palabra y ese sacerdote es Cristo (p. 343). Es evidente también que si se puede hablar de un sacerdocio en la Iglesia es al nivel de toda la comunidad creyente. ¿Se puede dar un paso más y llegar hasta una categoría especial de «sacerdotes» distintos en su sacerdocio del resto de la comunidad? El Nuevo Testamento no da ese paso. Y de la simple referencia a los «dirigentes» en Heb 13,7 y 17 tampoco se puede demostrar nada en ese sentido. Por lo demás, el tributo que el exegeta paga a la dogmática, en este punto concreto, no disminuye la calidad y el interés apasionante de esta obra.—JOSÉ M. CASTILLO.

JOSÉ GUILLÉN, *URBS Roma. Vida y costumbres de los romanos III. Religión y ejército*, Sígueme, Salamanca 1980, 636 p.

En otro número de esta revista comentamos los tomos I y II de la obra del profesor Guillén, que exponía la vida privada y pública de Roma. Este tomo, complemento de los anteriores, hace un minucioso estudio de la religión y del ejército, dos instituciones básicas y fundamentantes del poder romano.

Tendría que volver a repetir aquí lo que dije de los otros dos tomos porque éste responde a los mismos planteamientos y su ejecución es igual de concienzuda y

completa. El tratamiento es rigurosamente científico, con una aportación increíble de datos, un aparato de citas muy rico y a la vez inteligible, lo que le hace valioso lo mismo para el profesor universitario que para el alumno de BUP.

Aunque los aspectos que trata y los autores que cita son muchos, los índices (tres de nombres propios y el analítico) facilitan la consulta, porque este libro, aunque pueden leerlo de un tirón los aficionados al mundo romano, creo que es un instrumento eficaz en las consultas diarias de los profesionales de las disciplinas clásicas. En suma, un libro para toda biblioteca donde Roma tenga un sitio.—
A. VICENTE.

MARIO DE FRANÇA MIRANDA, *Libertados para a práxis da justiça. A teologia da graça no atual contexto latino-americano*. Ed. Loyola, São Paulo 1980, 185 p.

El presente estudio es una muestra del esfuerzo de la teología latinoamericana por repensar los temas fundamentales de la revelación cristiana a la luz de las específicas cuestiones que plantea la situación social, política y religiosa de aquel continente. Su autor es profesor en el Departamento de Teología de la Universidad Católica de Río de Janeiro.

Elección o llamada del hombre para el reino, su libertad en la respuesta y los aspectos que reviste el compromiso cristiano son los ejes sobre los que se vertebra el desarrollo del tratado. A través de ellos se perfila la «comprensión de la gracia de Dios en el hombre como actitud de compromiso con el hermano, como vivencia cristofórmica, como colaboración activa en la construcción de un mundo mejor» (107). El autor, buen conocedor de los planteamientos de la tradición cristiana en torno al tema de la gracia, se apoya sólidamente en las adquisiciones de la teología más reciente, como se muestra, no sólo en el conjunto de la exposición, sino también en la selecta bibliografía que se añade a cada capítulo. La influencia de K. Rahner es quizá la más patente a lo largo de todo el libro.

La referencia a la realidad latinoamericana, presente acá y allá en alusiones ocasionales, recibe su plena atención en el capítulo 3 de la II parte, «Livres para o amor e a justiça», sin duda el más original del libro, y donde confluyen también, como en clave de bóveda, las nervaciones de toda la construcción dogmática. França constata que «sólo en el amor concreto triunfa la acción salvífica de Dios y simultáneamente se liberta nuestra libertad» (102); las consecuencias de este axioma se ponen a continuación de manifiesto en una reflexión que, entre otros materiales, toma muy en cuenta textos básicos de Medellín y Puebla, reinterpretados en este contexto.

El autor no descuida el diálogo con los interlocutores clásicos del tratado, especialmente el luteranismo, pero pasa por alto, con criterio acertado, las controversias de las escuelas católicas, como la disputa *de auxiliis*. Ello da a su exposición un tono mucho más positivo que polémico y contribuye a situar el tema más en relación con sus dificultades y problemática actuales que con aspectos carentes de vigencia. La claridad se busca en todo momento. Con todo, dada la abundancia de tecnicismos y la densidad de algunos panoramas sintéticos, quizá sea más adecuado el libro para su uso en clase, explicado y, donde sea preciso, desentrañado por el profesor, que como lectura autónoma, a no ser de lectores con bastante formación teológica. En el sentido indicado me parece perfectamente conseguido.—
JOSÉ J. ALEMANY.

SERCIO BASTIANEL, *Autonomia morale del credente. Senso e motivazioni di un'attuale tendenza teologica* (Aloisiana 14), Morcelliana, Brescia 1980, 134 p.

El tema de la autonomía o heteronomía de la moral, y la cuestión íntimamente ligada a él de la especificidad de la moral cristiana se ha debatido abundantemente en los últimos años. Este libro trata de recoger las líneas fundamentales que se han trazado en la discusión, no sólo con el propósito de informar sobre ella sino también como base de una meditada reflexión sistemática. El primer capítulo se plantea el problema fundamental de la posibilidad de una moral no autónoma; a partir del estudio de la noción de valor moral, en cuanto diferenciado pero conexo con los demás valores y bienes, de la originalidad del fenómeno moral como «acontecimiento de conciencia» y de la relación de ésta con la norma ética, se llega a la acertada conclusión de que la experiencia moral implica una exigencia de realización de la persona y por tanto la experiencia de tener en sí la propia ley. Que esto no significa en absoluto prescindir de Dios ni, más en concreto, de Cristo, lo muestra el segundo capítulo sobre la relevancia ética de la fe en Jesucristo. Al suponer la fe una nueva comprensión del hombre, ligada a un nuevo conocimiento del Dios salvador manifestado en Jesús, esta nueva autocomprensión no puede no reflejarse en la praxis que de ella deriva. El hecho de la fe, al dar una nueva profundidad a la comprensión que el hombre tiene de sí mismo, transforma el modo de entender los valores; todo valor humano se integra en esta nueva visión, es vivido como cristiano, es conocido y apreciado en un nuevo horizonte de sentido. Supone en concreto una radicalización de la exigencia del amor. Con todo, esto no significa que la moral cristiana sea diferente en sus contenidos de la que se deriva de una comprensión del hombre en la que no entre la fe; los valores evangélicos se nos dan en la mediación humana, son accesibles «naturalmente», al menos por lo que respecta a su coherencia interna. Pero a la vez todo valor es vivido por el creyente como expresión de la fe. El último capítulo trata de la contribución cristiana para una moral más humana; en primer lugar se destaca la exigencia que dimana de la fe y la ayuda que ésta supone para la autenticidad humana y moral, para pasar a continuación a subrayar la necesidad del diálogo y del testimonio ético del creyente como exigencia de fe; se matiza luego la relación entre moral y antropología para concluir con unas atinadas reflexiones sobre la inserción del creyente en el proceso de formación de la conciencia moral y la comunicabilidad de su comprensión a todos los hombres. Se apreciará ante todo en esta obra la claridad de exposición, la bien lograda síntesis del pensamiento de tantos autores y la ponderación y equilibrio de juicio. Es sin duda una contribución muy interesante, aunque no pretende ser totalmente original, a la discusión sobre los importantes temas tratados. Sirve en particular como estímulo para la investigación ulterior de la relación entre el problema de teología moral aquí tratado con el dogmático de la relevancia universal de Cristo y de la distinción entre «naturaleza» y «gracia».—L. LADARIA.

ALBERTUS MAGNUS, *Opera omnia*. Tomus V, Pars II (huius editionis n. currens 15): *De natura loci. De causis proprietatum elementorum. De generatione et corruptione*, Edidit P. Hossfeld, Aschendorff, Münster 1980, XXX, 285 p. ISBN 3-402-03886-2.

Las tres obras de Alberto Magno, contenidas en esta segunda parte del tomo quinto de las *Opera omnia*, están integradas (lo mismo que las de la primera parte)

en el gran comentario que, a modo de paráfrasis, escribió el Santo, a los libros de Aristóteles, iniciados por la *Física*. En *De natura loci*, que ha podido ser redactada según el autógrafo (así como también el *De causis proprietatum elementorum*), expone Alberto la naturaleza e importancia del lugar geográfico, con rasgos de una geografía comparada, incluyendo la descripción (alargada por el Santo) de la tierra habitada, obra de un tal Pseudo-Aethicus, del siglo v d.C. *De causis proprietatum elementorum* es una paráfrasis del comentario pseudoaristotélico *De proprietatibus elementorum* y tuvo una gran difusión porque, entre otros datos, describe las causas de las inundaciones universales y limitadas, y de los incendios, así como de las constelaciones adversas de los planetas; al final se ofrece (siguiendo al modelo) un breve bosquejo de la tierra habitada. *De generatione et corruptione* presenta una paráfrasis de la antigua versión latina de la obra aristotélica *Perì genéseōs kai pthorās*. En los *Prolegómena* del presente volumen se nos informa sobre los siguientes puntos: Cómo se corresponden entre sí las tres obras. Descripción del autógrafo: cod. 273 de la Bibl. Nac. de Viena (f. 65r-168v) el cual contiene los dos primeros escritos, señalando las pruebas de la autenticidad (ya indicadas por Grabmann) y comprobadas por testimonios externos. Títulos de las tres obras. Fuentes principales de ellas (ya apuntadas aquí), notando con gran erudición y precisos matices, las opiniones sobre el pseudo-aristotélico, fuente principal de la segunda obra (cf. IX-X) e indicando los mss. colacionados por el editor, de la versión grecolatina (*translatio vetustior*) que acompaña a la tercera obra. Descripción pormenorizada (X-XII) de los mss. de cada obra: *De natura loci*, 47, incluido uno de la Bibl. de El Escorial (III, 15,9), siglo xiv, y otro de la Bibl. Universitaria de Salamanca (1789), también del siglo xiv, Excerpta et fragmenta; *De causis...* casi íntegra contenida en el autógrafo; *De generatione...*: al no existir autógrafo se utiliza sobre todo el ms. O (Oxford, Oriel College 0.2.1., 285, del s. xiv) Ediciones anteriores de los tres escritos. Por la calidad científica de los *Prolegómena* y el contenido de aquéllos, tan importantes para la historia de las Ciencias Naturales y de la filosofía de la naturaleza, es claro el interés de esta edición crítica.—AUGUSTO SEGOVIA.

DANIEL DE PABLO, *Amor y conocimiento en la vida mística* (Col. Espirituales Españolas, Serie C, 9), Universidad Pontificia de Salamanca-Fundación Universitaria Española, Madrid 1979, 244 p., 19,5×13 cm.

¿Puede darse en la vida mística, al menos en los últimos grados de ella, un amor sin conocimiento concomitante o antecedente? Este es el problema que aborda el autor. En el siglo xvi ya existían dos escuelas, al parecer irreductibles, la de los afectivistas y la de los intelectualistas. Los primeros aseguraban que tal cosa era posible, mientras que los segundos defendían que es metafísicamente imposible que se dé amor si no precede el conocimiento, porque no podemos amar lo que no conocemos.

En lugar de tratar el tema desde un punto de vista teórico, el autor prefiere poner una primera piedra de solución, estudiando tres autores capitales de la corriente afectiva: Hugo de Balma, Enrique Herp y Bernardino de Laredo. Son los que iban a tener mayor influjo en occidente, sobre todo en España. Un análisis pormenorizado y complejo de sus obras lleva a la conclusión de que ninguno de ellos defendió que se pueda dar el amor místico sin ningún tipo de conocimiento antecedente o concomitante. Lo que sí niegan es el nexo causal entre conocien-

to adquirido y amor infuso, al tiempo que excluyen las operaciones discursivas del entendimiento, y el conocimiento de objetos creados, en los últimos grados de la contemplación. Insisten en el amor místico como fuente de conocimiento, y en la íntima colaboración que se da entre los elementos cognoscitivo y afectivo.

Como el mismo autor reconoce, con el presente trabajo aún no se ha resuelto definitivamente el problema planteado al principio. Valdría la pena proseguir la investigación a nivel histórico y sistemático.—M. CUESTA.

MEDARD KEHL UND WERNER LÖSER (Hrsg.), *In der Fülle des Glaubens. Hans Urs von Balthasar-Lesebuch*, Herder, Freiburg 1980, 410 p.

Herder prosigue con este volumen la acertada iniciativa de reunir textos significativos de un teólogo de talla universal, que ya iniciara con el dedicado a K. RAHNER (*Rechenschaft des Glaubens*, 1979; cfr. EE 55 [1980] 431). El título de *Lesebuch* enmascara en su modestia lo que en realidad tiene altura y proporciones de una auténtica antología, aunque desde luego limitada conscientemente a la producción teológica, y omitiendo por tanto referencias a los estudios filosóficos, humanísticos, literarios o patrísticos del fecundo autor suizo. Con aquella designación se intenta solamente salir al paso de las posibles objeciones técnicas respecto del mayor o menor relieve concedido a un tema determinado, o la eventual ausencia de algún aspecto. Muy puntilloso tendría que ser un crítico que tropezara en estas reservas. El volumen es mucho más que un libro de lectura, no sólo una recopilación de la teología balthasariana, sino, dada la amplitud de horizontes de ésta, de la teología simplemente. Sus 120 textos ofrecen un rico espectro de un pensamiento que desde sus raíces escriturísticas y patrísticas despliega armónicamente toda la temática del dogma y de la fe cristiana. Una larga introducción de M. Kehl sitúa el desarrollo de la obra de von Balthasar al compás de su propia andadura vital. Una vez más hay que felicitar a los cuidadores del volumen y a la editorial por el esfuerzo realizado para beneficiar a un numeroso público lector con el acceso orgánico y selectivo a una de las más sugestivas elaboraciones teológicas de nuestra época.—JOSÉ J. ALEMANY.

LUIS PALACIOS BAÑUELOS, *Círculos de Obreros y Sindicatos Agrarios en Córdoba (1887-1923)*, Instituto de Historia de Andalucía, Córdoba 1980, 232 p.

JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO, *Estudios sobre la Iglesia Andaluza moderna y contemporánea*, Instituto de Historia de Andalucía, Córdoba 1980, 180 p.

Estas dos obras pertenecen a una colección que merece que se llame la atención sobre ella. J. M. Cuenca es alma y mentor (así le llama L. Palacios) del Instituto de Historia de Andalucía y es acreedor a una felicitación sincera por lo que suponen los once estudios ya publicados en orden al conocimiento de una región también historiográficamente subdesarrollada y por el talante riguroso y ausente de condicionamientos que les caracteriza. Son además conocidos ambos historiadores y pocas palabras bastarán para presentar estas obras.

L. Palacios, recientemente afincado en Córdoba, recoge aquí retazos espigados al trabajar en su tesis y estudia una realización del primer catolicismo social español que precisaba un estudio serio. El origen, el contenido doctrinal, la acción, la

extinción parcial y el paso a Sindicatos de los Círculos de Fr. Zeferino se estudian con abundancia de fuentes. No se alude a su vinculación con la Unión Católica, aludida por algunos autores. Se aporta una amplia documentación que corrobora lo expuesto y aclara las diferencias y coincidencias con el intento similar del P. Vicent. Se enmarca la obra de Fr. Zeferino en el contexto cordobés, nacional y eclesiástico. Un índice onomástico haría más utilizable la obra. Las conclusiones son, tal vez, excesivamente negativas —una mayor atención al contexto quizá las dulcificaría— pero justas en general y documentadas. Una monografía basada en una búsqueda paciente, válida y necesaria: no vacilo en calificar así esta obra.

J. M. Cuenca agavilla estudios anteriores sobre la Iglesia andaluza, escritos cuando aún no era moda el regionalismo histórico. Dos estudios generales que abarcan los siglos XVI-XVIII abren la marcha. Se centra luego el interés en la metrópoli sevillana, que es detenidamente estudiada en su singladura moderna y contemporánea, desde el quinientos hasta nuestros días. Cierran la obra cinco apuntes monográficos breves: el conflicto religioso-popular vivido en Benamejí a finales del siglo XVIII y cuatro calas en el primer tercio del XIX, que abordan problemas demográficos, económicos, políticos e ideológicos. Un amplio muestrario, tratado con la metodología adecuada en cada caso y que —como otras veces— abre nuevos caminos que podrán ser roturados por el autor o sus discípulos. Y un ejemplo de atención polivalente a un ayer que se escruta desde preocupaciones de hoy, sin anacronismos ni oportunismos. Por esta obra y por la colección, nuestra enhorabuena.—R. M.^a SANZ DE DIEGO.

ANTONIO MIRALLES, *El concepto de tradición en Martín Pérez de Ayala* (Colección Teológica 26), Universidad de Navarra, Pamplona 1980, 133 p., 21,5×13,5 cm.

Martín Pérez de Ayala, jienense, profesor de Artes en Granada, obispo de Guadix y Segovia y arzobispo de Valencia, intervino activamente en tres sesiones del Concilio de Trento, en las dos últimas ya como obispo. Escribió, entre otras obras: *De divinis, apostolicis, atque ecclesiasticis traditionibus, deque autoritate ac vi earum sacrosanta, adsertiones ceu libri decem*. Conocida es la influencia que ejerció este tratado en la teología del siglo XVI, siendo, por así decirlo, el tratado clásico sobre la Tradición.

Miralles presenta un análisis muy interesante de esta obra. El papel predominante y prioritario de la Tradición es muy característico en la polémica con los protestantes. Y, como decíamos, el planteamiento de la obra de Pérez de Ayala, sería determinante en la teología del siglo XVI. El a., que conoce la bibliografía en torno a los teólogos de la época que escribieron sobre la Tradición, pone de relieve lo que la obra de Pérez de Ayala representa como respuesta católica a la doctrina de los reformadores.

Miralles nos hace ver (cf., por ejemplo, p. 44, 108s) la coincidencia de la doctrina de P. de A. con el decreto Sacrosancta del Concilio de Trento. Pero echamos de menos un estudio más profundo sobre este tema; y aunque la obra, según nos dice el a. (p. 23), se escribió antes del decreto tridentino, nos hubiera gustado saber con claridad si su contenido va más allá o no de lo que definió Trento. Lo mismo se diga de la confrontación con obras anteriores (como con la *Summa Ecclesiae*, atribuida a Juan de Torquemada) o con otras contemporáneas, en concreto con las de la Escuela salmantina. Hemos encontrado algunas referencias a este tema, pero casi todas de segunda mano.

Esto no disminuye los valores positivos que apuntábamos, al darnos un excelente análisis de la obra de P. de A., en un tema, que como bien anota el a. (p. 57s) interesa en nuestros días.—E. MOORE, S.J.

EPHREM-JOSEF BUCHER, *Religiöse Erzählungen und religiöse Erkenntnis. Erste Schritte zur Bestimmung des kognitiven Gehalts religiöser Texte*, Lingüística Bíblica, Bonn 1978, 326 p.

ALEX STOCK, *Textentfaltungen. Semiotische Experimente mit einer biblischen Geschichte*, Patmos, Düsseldorf 1978, 174 p.

A partir de la llamada de atención efectuada por H. Weinrich y J. B. Metz en 1973, ha sido creciente el interés de teólogos, exegetas y pastoralistas por hacer justicia al hecho de que el cristianismo —como otras religiones— posee un enorme caudal de narraciones, que ellas son cauce directo de comunicación de contenidos teológicos, y que sus estructuras, adecuadamente desveladas, siguen siendo hoy un modelo válido para la transmisión catequista o kerigmática del mensaje cristiano.

Esta inquietud se ha plasmado ya en una cuantiosa bibliografía y ha dado origen a iniciativas tan prácticas, dentro de su modestia de medios, como la puesta en marcha de la revista «Lingüística Bíblica», que con sus publicaciones anexas congrega en sus páginas un interesante foro de teólogos, semánticos y escrituristas consagrados al estudio de las muchas cuestiones que surgen de la ocupación interdisciplinar con textos religiosos, especialmente narrativos.

Aportaciones a este trabajo, coincidentes sólo en su común referencia a las narraciones religiosas, son los dos libros presentes. La tesis del capuchino E. J. Bucher se mantiene, como es lógico, en un nivel más teórico y académico. Parte de la cuestión por el valor del conocimiento religioso y su pretensión de verdad, que es confrontada con algunas recientes posturas críticas de la filosofía analítica. Ya desde aquí se esbozan las posibilidades de la experiencia como lugar de conocimiento religioso. La segunda parte desarrolla ampliamente esta perspectiva presentando a la narración como forma privilegiada de comunicación de experiencias. Para ello se perfilan sus estructuras primero desde un punto de vista estrictamente lingüístico, para comprobar luego el alcance de su carga intencional y pasar en último término a detallar las tipologías de narraciones religiosas y su capacidad de ser portadoras de verdad. Como puntos esenciales en las conclusiones a que llega la investigación de Bucher hay que reseñar: 1) que los elementos relevantes para la determinación del alcance cognitivo de expresiones religiosas están situadas en el contexto de formas textuales narrativas, y que sólo así se crean los presupuestos para una adecuada comprensión de tales expresiones; 2) que el «significado» de las diversas formas narrativas importantes se pone de manifiesto a partir de sus rasgos esenciales; y 3) que se tiene en cuenta la posible conexión de esas formas textuales entre sí, de tal manera que en las religiones se esbozan los primeros rasgos de un sistema de formas narrativas esenciales. Se añaden veinte páginas de bibliografía, bastante miscelánea.

Un carácter eminentemente práctico distingue el libro de A. Stock, autor ya conocido por otros estudios dentro del mismo ámbito (*Umgang mit theologischen Texten*, Einsiedeln 1974). Su interés se mueve dentro del campo de la catequesis y la pedagogía de la religión. A los potenciales destinatarios del mensaje bíblico, especialmente a través de su utilización en esas disciplinas, quiere proporcionarles una forma de acceso a los textos que ponga de relieve sus estructuras de profundidad.

Para ello escoge la parábola del hijo pródigo con todo su encuadre redaccional en Lc 15, y la somete a toda clase de «experimentos semióticos». No extrañará que sus padrinos privilegiados en esta tarea sean Greimas y Barthes. El resultado es sin duda atractivo precisamente en su carácter experimental; el método proporcionará a los lectores una perspectiva todavía novedosa de aproximación a un sugestivo texto bíblico. Con todo, a veces hace la impresión de que Stock ha simplicado arduas cuestiones técnicas o que elude algunas dificultades. Al aplicar el análisis actancial, por ejemplo, no resulta patente por qué toma todo el capítulo 15, con lo que en realidad las comparaciones precedentes reciben mayor atención que la parábola misma. No se hace ninguna referencia a la conveniencia de una división previa en secuencias, y las que de hecho se distinguen quedan como arbitrarias o injustificadas; la asignación de actantes podría efectuarse de acuerdo con muchos otros criterios.

En una segunda parte, el autor trata piezas literarias que han reelaborado la historia del hijo pródigo; la tercera amplía su campo de visión a representaciones iconográficas, mostrando sobre el ejemplo de un cuadro de Rembrandt las posibilidades que ofrece la consideración estructural de una imagen plástica. El libro destaca ante todo por la accesibilidad de su estilo y la abundancia de sugerencias dentro de una orientación marcadamente pedagógica.—JOSÉ J. ALEMANY.

HARDING MEYER - HEINZ SCHÜTTE (Hrsg.), *Confessio Augustana: Bekenntnis des einen Glaubens. Gemeinsame Untersuchung lutherischer und katholischer Theologen*, Bonifacius Druckerei - Otto Lembeck, Paderborn-Frankfurt 1980, 348 p.

HEINRICH FRIES y otros, *Confessio Augustana: Hindernis oder Hilfe?*, Fr. Pustet, Ravensburg 1979, 279 p.

LEIF GRANE, *Die Confessio Augustana. Einführung in die Hauptgedanken der lutherischen Reformation*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen ²1980, 194 p.

FRIEDRICH WILHELM KANTZENBACH, *Augsburg 1530-1980. Oekumenisch-europäische Perspektiven*, Chr. Kaiser, München 1979, 101 p.

El 450 aniversario de la Confesión de Augsburgo (leída el 25 de junio 1530) ha dado lugar a una considerable producción bibliográfica en torno a los acontecimientos que enmarcaron la elaboración de aquel documento, su contenido teológico, y sus consecuencias posteriores en las relaciones intereclesiales. No pocos de los trabajos revelan un marcado talante ecuménico al ser resultado de la colaboración de teólogos católicos y luteranos, inclinados desde sus respectivas plataformas doctrinales sobre problemas dogmáticos y eclesiales en buena parte comunes, y buscando a través de su estudio caminos de aproximación mutua.

Un preclaro exponente de esta tarea es el libro publicado bajo la responsabilidad editorial de H. Meyer y H. Schütte. Su estructura está concebida como comentario a la CA, planteándose como finalidad «examinar por medio de una investigación científica hasta qué punto es posible una comprensión conjunta católico-luterana de la CA» (XIII). Una iniciativa no solamente tan novedosa, sino absolutamente pionera en este campo, no podía ser llevada a cabo como consecuencia de un encargo oficial de las iglesias, sino bajo la exclusiva responsabilidad de los autores, en la esperanza de que, precisamente así, pudiera llegar a ser un servicio eclesial.

El lector comprueba que esta esperanza se ha cumplido de manera sobresaliente. Cada uno de los capítulos dedicados a comentar los diversos puntos doctrinales importantes de la CA (justificación, eucaristía, ministerio...) está firmado conjuntamente por un teólogo católico y otro luterano, sin que sean perceptibles a primera vista las fronteras internas entre sus aportaciones. Esto hace que el resultado se presente realmente como un producto del esfuerzo común, sin que por otra parte éste conduzca a superficiales e insatisfactorias nivelaciones irenistas. La calidad científica de los autores, todos ellos especialistas de primera fila, y sus respectivas y serias vinculaciones confesionales ya salvaguardan contra este peligro y al mismo tiempo aseguran un comentario de inapreciable valor técnico, irrepablemente documentado, de clara voluntad ecuménica e imprescindible para un conocimiento cualificado tanto de las vías teológicas por las que se mueve en la actualidad el proceso de aproximación de las iglesias como de la fructuosa lectura que cabe hacer hoy en este sentido de un documento tan central y decisivo en los orígenes de la Reforma.

Bajo el mismo signo de colaboración se encuentra el volumen editado bajo la dirección de H. Fries. Pero sus perspectivas son, por una parte, más limitadas; por otra, más explícitas en las consecuencias apuntadas. El pensamiento que preside las exposiciones de los diversos autores es la posibilidad de un reconocimiento de la CA por parte de la Iglesia Católica, hecho tan vasto en su alcance como abundante en problemas, cuyas primeras sugerencias datan de 1974, y que desde entonces ha hecho correr no poca tinta en los medios teológicos de ambas iglesias. Desde esta perspectiva se estudian las dificultades con que tropezaría tal «reconocimiento» (concepto que, el primero, necesita una aclaración), las consecuencias que tendría respectivamente para cada iglesia y para la unidad hacia la que se camina, y los puntos doctrinales concretos sobre los que ya es posible fundar un entendimiento. El capítulo inicial (E. Iserloh) sitúa perfectamente el encuadre histórico inmediato anterior y posterior a la publicación de la CA, con las actitudes e intereses de las principales *dramatis personae* y la reacción que provocó en la parte «católica».

Oportunamente para las fechas del jubileo aparece la 2.^a edición alemana de la obra de L. Grane (original danés 1959). El conocido especialista (a quien precisamente en el marco de las celebraciones de Ausburgo se confirió un doctorado *honoris causa* en reconocimiento a sus trabajos en torno a la teología luterana) elabora un comentario de la CA, artículo por artículo. Además de establecer las obvias conexiones con el contexto general de la teología protestante, se llevan a cabo las oportunas distinciones entre las posturas de Lutero y Melancton (eventualmente de otros reformadores) y también las divergencias que éstas suponían respecto de la escolástica medieval. No faltan referencias e incluso exposiciones más o menos extensas de los documentos que prolongaron el debate sobre los puntos conflictivos: *Confutatio*, *Apología* y los decretos tridentinos. La información es así completa; el rigor teológico, los datos para perfilar la situación histórica y dogmática de cada artículo hacen de este libro un valiosísimo y prácticamente inexcusable complemento del texto de la CA para quien quiera profundizar en el contenido de sus artículos. En este caso, la intención de la investigación es netamente intraluterana, y sólo muy indirectamente cabe considerar su dimensión ecuménica.

Por su parte, Kantzenbach reúne en su librito cuatro ensayos a los que sólo la común ocupación con la CA presta unidad de tema. Los dos primeros se mueven en un plano de consideraciones histórico-políticas respecto a la relevancia europea de la CA, sea en la misma época de su publicación, sea en nuestros días. Los dos restantes avistan ya un horizonte de catolicidad al reflexionar sobre el alcance católico de

la CA considerado desde el confesionalismo de Lutero y sobre el eventual y discutido reconocimiento de este documento por parte de la Iglesia romana.

A este propósito subraya Kantzenbach que las iglesias de la Reforma tendrían un motivo de gozo si la católica se decidiese a revisar su juicio sobre la CA. Pero también apela en su conclusión a una transformación de orden interior: «La discusión obtendría ya sus frutos si por ambas partes la diaria contrición y penitencia, que Lutero exigía, se tradujera en la disponibilidad teológica a superar la autosuficiencia confesional por medio de una actitud ecuménica de estar preparados a aprender».—JOSÉ J. ALEMANY.

ISIDORVS HISPALENSIS, *Etymologiae XVII. Texte établi, traduit et commenté* par J. ANDRÉ, Société d'édition «Les Belles Lettres», Paris 1981, 259 p.

El presente volumen es el primero que se publica de una serie que, bajo la dirección del Prof. Jacques Fontaine, eminente hispanista y profundo conocedor de San Isidoro, y con el patrocinio de la asociación Guillaume Budé y del centro Lenain de Tillemont, va a acoger la edición crítica, con traducción y notas, de las obras más representativas del humanismo medieval, especialmente de la alta Edad Media y, más particularmente, de los autores de la España visigótica y mozárabe.

La empresa ofrece las mejores garantías científicas y reviste carácter internacional. A su consejo científico pertenecen conocidos especialistas de varias nacionalidades, entre los que nos complace encontrar al Prof. M. C. Díaz y Díaz. Las traducciones y notas de las ediciones que se publiquen en esta serie aparecerán en la lengua elegida por el autor, y que pueden ser el francés, el alemán, el inglés, el español o el italiano.

La edición del libro XVII de las Etimologías de S. Isidoro ha corrido a cargo de J. André, director de estudios en la Ecole Pratique des Hautes Etudes y conocido latinista, que comienza así la publicación de la magna obra enciclopédica del obispo hispalense, ofreciendo un texto crítico renovado, que se seguirá ofreciendo por diversos autores que ya preparan los demás libros de dicha obra. También están ya en preparación las demás obras de S. Isidoro.

La presentación del volumen es clara y agradable y los índices de dioses y hombres, toponímico y de materias, facilitan la consulta de este manual medieval de agricultura y botánica. No podemos menos de felicitarnos por este buen comienzo que tanto bueno permite esperar.—M. SOTOMAYOR.

RAFAEL DÍAZ-SALAZAR, *Iglesia, Dictadura y Democracia. Catolicismo y sociedad en España (1953-1979)*, Ediciones HOAC, Madrid 1981, 526 p.

Con la firma del Concordato entre España y la Santa Sede, el 25 de agosto de 1953, se abre un período de las relaciones entre catolicismo y sociedad española, que se cierra con el intercambio de los instrumentos de ratificación de los Acuerdos Parciales entre la Santa Sede y el Gobierno español en diciembre de 1979. Su estudio es tan interesante como difícil, dada su complejidad y la escasa perspectiva para abordarlo.

En la introducción el autor confiesa que pretende cumplir los siguientes objetivos: abordar el tema desde una perspectiva interdisciplinar (sociología, teología e historia); proponer un diálogo entre la sociología política, la sociología de la religión y la

teología fundamental; intentar investigar conjuntamente todos los sectores de la Iglesia católica (obispos, sacerdotes, profesionales, intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos); intentar sondear todas las partes de la historia (documentos escritos y prácticas sociales recogidas por medio de encuestas-entrevistas); aplicar el análisis marxista; asumir todo lo que la teología de la liberación ha aportado a los capítulos de la hermenéutica y la metodología en Teología, pero sin rechazar las aportaciones de la teología europea; construir una Teología Fundamental de la Iglesia, partiendo de cómo han entendido el tema «Iglesia-Sociedad» tres grandes corrientes teológicas contemporáneas; elaborar una teología fundamental y práxica de la Iglesia en la sociedad española.

Un investigador con canas comprendería la belleza de la multidisciplinaridad del estudio, pero sensatamente renunciaría a acometerlo todo, limitándose a un área más reducida y a una metodología más unitaria. Pero hacen falta Quijotes. En la juventud late la ilusión de pedir lo imposible. Rafael Díaz-Salazar Martín de Almagro, manchego de Daimiel, con una capacidad de trabajo fuera de lo normal y una sensibilidad investigadora extraordinaria se ha lanzado a la tarea con un entusiasmo juvenil, que supera al del mismísimo don Quijote. Con sus veintiséis años ha sido capaz de emprender y coronar la tarea con un resultado envidiable. El mismo es consciente de las dificultades de su trabajo: «Este libro no aborda lo que se denominaría un 'tema monográfico', y esto conlleva el peligro de ciertas simplificaciones; sin embargo, me pareció que era mejor ofrecer un marco amplio de perspectiva, en el que encuadrar otros temas más concretos. Algunos de estos temas se sugieren en el texto y se ofrece amplia bibliografía para abordarlos.»

Rafael Díaz-Salazar no es un lobo solitario. Su trabajo ha sido también posible gracias a la dirección de Alfonso Alvarez-Bolado, cuya huella se deja ver claramente, y que no oculta su entusiasmo por el trabajo de su discípulo. Su amplio prólogo termina así: «Talante de satisfacción: precisamente el libro de Díaz-Salazar es uno de los primeros estudios procedentes del ámbito popular en el que una crítica, que nace del compromiso y la solidaridad con el pueblo, rebasa el resentimiento, y se hace aprendiz paciente de la teoría, capaz de debate y de interrogación recíproca. ¡Ojalá pues su crítica obtenga crítica, paciente también y conversadora!»—LUIS VIANI.

JOSÉ LUIS ESPINEL MARCOS, *La Eucaristía del Nuevo Testamento* (Estudio Teológico de San Esteban. Glosas 7), Ed. San Esteban, Salamanca 1980, 300 p., 14,5×21,5 cm., ISBN 84-85045-47-5.

Se nos ofrece en este volumen una completa síntesis de la teología eucarística neotestamentaria encuadrada en su contexto cristológico, eclesiológico y litúrgico. La primera preocupación del autor es la de hacer entender la eucaristía a partir de la actitud de Jesús en su vida y en su muerte; es decir, en su existencia entendida como servicio, en su «proexistencia». Desde esta base se acomete el examen de la historicidad de las palabras del Señor en la cena, examen que ofrece un balance sustancialmente positivo. Si no se puede entender la eucaristía sin entender a Jesús también es verdad que las palabras de la última cena ofrecen datos de inestimable valor para la interpretación del sentido que Jesús da a su vida y a su muerte. E. destaca justamente la importancia del «dicho escatológico», expresión de la esperanza de Jesús y del sentido positivo que da a su entrega. La centralidad de la tradición eucarística en el Nuevo Testamento queda clara en el rápido repaso de los numerosos textos que encierran referencias a ella. Dos temas claves de la teología eucarística

son objeto de un estudio especial: la noción de sacrificio, con insistencia en la originalidad de la idea en el Antiguo y Nuevo Testamento, imposible de deducir de una definición general a partir de la historia de las religiones, y la presencia de Jesús glorificado en la eucaristía; en un somero análisis del vocabulario de los textos eucarísticos se descubre la convicción de la realidad de esta presencia. La última parte de la obra trata de establecer los elementos (en un sentido más bien amplio) de la primitiva liturgia eucarística, a partir de los datos que nos ofrecen los Hechos de los Apóstoles y el Apocalipsis; la eucaristía como anticipación de la parusía es objeto de otro capítulo, para terminar con un breve pero sugerente estudio sobre el Padre nuestro en su relación con la eucaristía.

De la mano de los textos neotestamentarios el autor hace de vez en cuando alusiones a los actuales problemas teológicos y pastorales. Esto, a la vez que el estilo claro, contribuye a hacer asequible el libro a un amplio público de no especialistas. Sin que pueda hablarse de un estudio de total originalidad, hay que destacar la buena documentación que se nos ofrece y el buen sentido y equilibrio del autor en el enjuiciamiento de las diferentes opiniones e hipótesis.—L. LADARIA.

PAUL C. BURNS C. S. B., *The Christology in Hilary of Poitiers' Commentary on Matthew* (Studia Ephemeridis «Augustinianum» 16), Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 1981, 149 p., 17,5×24 cm.

El comentario al evangelio de Mateo, primera obra de Hilario de Poitiers, ha sido mucho tiempo considerado como un simple prólogo a sus escritos posteriores; se pensaba que la teología de Hilario había alcanzado sólo un grado notable de interés a partir de su exilio en Oriente. Tal concepción no puede ya sostenerse. Aun cuando en muchos aspectos el pensamiento de Hilario adquirirá con el paso del tiempo una profundidad mayor, el comentario a Mateo merece los honores de un estudio serio. Es un interesante eslabón en la tradición latina, escrito antes del contacto directo del obispo de Poitiers con el Oriente. Burns trata de delimitar en la introducción de la obra precisamente las raíces en el mundo latino del comentario. Comparte la posición de Simonetti (contra Doignon) según la cual hay que entender la obra en el contexto de la lucha antiarriana del momento. Hilario habría conocido por lo tanto bastante pronto las doctrinas arrianas y a ellas se opone (aunque no conociera hasta el momento de su exilio el credo de Nicea); en concreto B. cree que Ursacio y Valente, dos representantes del arrianismo latino, han sido los «adversarios» que nuestro autor tiene inmediatamente en cuenta.

La introducción es con mucho la parte más interesante de la obra; siguen cuatro capítulos dedicados a los métodos exegéticos del comentario, y en particular a los diferentes sentidos de la Escritura según la interpretación hilariana (p. 35-65); las implicaciones cristológicas de la teología trinitaria (67-82) donde se estudian los términos que indican y expresan la unidad de Jesús con el Padre: *spiritus, aeternitas...*; la cristología propiamente tal (83-112) con atención especial a la peculiar doctrina hilariana sobre el sufrimiento de Cristo y a la vinculación de Jesús a todo el género humano; por último las implicaciones cristológicas de la soteriología, en particular la relación y contraposición Adán-Cristo, la inmortalidad y glorificación del hombre (113-131).

B. ha querido tal vez abarcar demasiado. Pese a los logros de detalle no ha conseguido transmitirnos una visión unitaria y coherente del tema. Interesantes sus estudios sobre las fuentes, que no alcanzan con todo a dar la clave del pensamiento

hilariano, ciertamente original. Cada uno de los temas abordados, interesantes y centrales, hubiera requerido un análisis mucho mayor.—L. LADARIA.

JOHANNES STÖHR, *Zur Frühgeschichte des Gnadenstreites. Gutachten spanischer Dominikaner in einer bisher unbekanntem Handschrift*, Aschendorfsche Verlagsbuchhandlung, Münster Westfalen 1980, 143 p., 18×24,5 cm., ISBN 3-402-05821-9.

Se nos ofrecen en una muy cuidada edición cuatro opúsculos hasta ahora desconocidos de tres teólogos dominicos, Cristóbal Rodríguez, Diego de Yanguas y Pedro de Herrera; todos ellos tratan sobre el problema de la gracia y la libertad del hombre y más en concreto refutan la célebre *Concordia* de Luis de Molina. Algunos de los opúsculos llevan fecha, años 1594 y 1595, los otros fueron escritos sin duda por el mismo tiempo. Significan, por tanto, una valiosa ayuda para la comprensión del planteamiento y desarrollo de la primera fase de la controversia «de auxiliis». Acompañan a los textos una introducción con abundante bibliografía sobre la controversia y sus protagonistas, una descripción del manuscrito de la Universidad de Pavía en el que se contienen las obras que ahora se editan, y unas notas bio-bibliográficas sobre los autores de los opúsculos, muchas de cuyas obras no han sido publicadas e incluso han sido hasta hace poco desconocidas. Todo ello aumenta el interés de la presente publicación.—L. LADARIA.

ROSINO GIBELLINI, *Teologia e ragione. Itinerario e opera di Wolfhart Pannenberg*, Queriniana, Brescia 1980, 350 p.

Si bien son ya numerosos los trabajos monográficos sobre W. Pannenberg (en una proporción incluso llamativa tratándose de un autor vivo y relativamente joven), no es frecuente encontrar un estudio complejo del conjunto de su teología. Haber emprendido satisfactoriamente este esfuerzo al mismo tiempo analítico y sintético es el mérito del presente libro.

Su propósito es ofrecer el *iter* seguido por la teología pannenbergiana desde sus inicios en 1953. El método cronológico adoptado va haciendo surgir sucesivamente las inquietudes del teólogo alemán en su atención a los diversos aspectos del pensamiento cristiano que le han ido ocupando: desde los estudios históricos del comienzo hasta sus reflexiones en torno al carácter científico de la teología, pasando por los dos temas de mayor resonancia en esta andadura: revelación y cristología, y otros no tan desarrollados: naturaleza, iglesia, ética.

Gibellini está excelentemente informado de las peculiaridades de la teología de Pannenberg en sus diferentes estadios. Su exposición tiene la virtud de unir claridad y precisión, sin traicionar ni simplificar en ningún caso el pensamiento de su autor al verse precisado a sintetizarlo. Igualmente elogiable es su empeño en conservar y reflejar la dimensión dialogal de éste, al dar cuenta sea de polémicas desencadenadas, sea de otros puntos de vista anteriores o contemporáneos, y entre ellos, ocasionalmente, del católico. El volumen está complementado por una entrevista con el teólogo alemán y una bibliografía exhaustiva de sus obras y selectiva de los trabajos que han tratado sobre él.—JOSÉ J. ALEMANY.

EQUIPO «CAHIERS EVANGILE», *En las raíces de la sabiduría* (Cuadernos Bíblicos 28), Verbo Divino, Estella (Navarra) 1980.

A partir del siglo v a. C. fueron apareciendo en Israel una serie de libros cuyos acentos universales llegan hasta nosotros y que se denominan escritos sapienciales. La colección Cuadernos Bíblicos va a ir presentando cada uno de ellos en cuadernos sucesivos. Pero era conveniente hacer un estudio global de los mismos, situando la corriente sapiencial y mostrando cómo se inaugura con el nacimiento mismo de Israel. A ello se dedican dos cuadernos. El primero, que ahora presentamos, estudia el nacimiento de esa corriente sapiencial señalando sus diversas facetas. En su base está un curso que A. Vanel dio en el Instituto Católico de París, que ha sido revisado y adaptado por un competente equipo. Señala los principales focos de atención del pensamiento sapiencial en Israel, a la vez que muestra cómo surge esta reflexión y su relación con la de los países vecinos. Así se presenta la sabiduría del rey o al servicio del rey, que, a su vez, provoca actitudes sapienciales de crítica desde el punto de vista de los pobres y de la justicia. Los grandes enigmas humanos del sufrimiento y de la muerte es una constante que hace progresar al pensamiento sapiencial. Los límites de la sabiduría humana van abriendo a una percepción de la sabiduría divina que se entrega a los hombres. En conjunto es un cuaderno que corrobora la magnífica línea de la colección en que aparece.—RAFAEL AGUIRRE.

DOUGLAS R. KULL, *Karl Rahner's Theology of Revelation. A View from the Philippines*, Ateneo de Manila University, Manila 1979, 203 p.

Preocupación fundamental del A. es la presentación del pensamiento teológico de R. como esfuerzo de acercamiento del mensaje cristiano al hombre de hoy, es decir, como «inculturación». La obra de R. puede servir de ejemplo para la presentación del mensaje salvífico a otras culturas distintas de la centroeuropea y, en particular, a la filipina; esto explica el subtítulo del estudio y el enfoque general que lo preside. No obstante, la mayor parte del libro se dedica a la exposición del pensamiento de R. desde sus propios presupuestos. Se resumen, en primer lugar, las bases filosóficas y teológicas de la teología rahneriana de la revelación, tal como se exponen en *Oyente de la palabra*. A continuación se pasa al estudio de los problemas teológicos ligados al tema de la revelación, en particular los referentes a la gracia, el sobrenatural, etc. Por último, se analiza la cristología de R. en los aspectos más directamente conexos con el problema de la revelación, como p. ej. el concepto de «salvador absoluto». El mérito principal de este estudio es la presentación de la teología de la revelación como núcleo en torno al cual puede estructurarse la teología de R., y, por consiguiente, la relación de este tema con otros puntos de la teología sistemática, en particular los antropológicos y cristológicos. No se trata en cambio de las implicaciones eclesiológicas del tema de la revelación, para las que sin duda se hubiera encontrado material en los escritos de R. (piénsese, p. ej., en la orientación eclesiológica de su doctrina sobre la inspiración). La exposición es siempre clara, aunque no siempre se tratan exhaustivamente los puntos abordados. Es lástima que no se haya tenido en cuenta la última gran obra sintética de R., el *Grundkurs des Glaubens*. El A. se ha limitado de intento al estudio de la obra de R. prescindiendo de la abundante bibliografía secundaria. La confrontación con algunos de los estudios más importantes sobre Rahner hubiera añadido sin duda valor a esta monografía.—L. LADARIA.

- I. GORDON - Z. GROCHOLEESKI, *Documenta recentiora circa rem matrimonialem et processualem, cum notis bibliographicis et indicibus*, Pontificia Universitas Gregoriana, vols. I-II, Romae 1977-1980, 458, 362 p.

Destacamos en esta colección de documentos sobre temas de matrimonio y procesuales su enorme utilidad. En dos volúmenes, en total casi 800 páginas, tenemos recogidos unos 150 documentos actuales, que de lo contrario tendríamos que buscar en fuentes muy dispersas, o simplemente no nos sería posible encontrar. Pero además, acompañan a estos documentos una rica y actualizada bibliografía sobre esos temas y documentos, y unos índices muy completos que facilitan mucho la consulta de la colección. El conjunto se agrupa en cinco secciones: documentos recientes sobre el matrimonio, sobre las causas y procesos matrimoniales, sobre los otros procesos, sobre la Signatura apostólica, sobre la Rota Romana; en apéndice se recogen dos documentos sobre matrimonio y procesos en las Iglesias orientales y otros dos sobre los mismos temas en territorio de misión. Son muchos los detalles, bien pensados, que facilitan la consulta de los documentos a partir de los índices, por ejemplo, la numeración marginal y la multiplicación de citas del mismo documento según los diversos temas que toca. En suma, un instrumento de trabajo muy práctico en las actuales circunstancias de evolución del derecho.—E. OLIVARES.

- JUAN A. NOEMI (ed.), *Pensamiento teológico en Chile. Contribución a su estudio. I: Epoca de la independencia nacional, 1810-1840*, Universidad Católica, Santiago de Chile 1978, 224 p., 24×17 cm.

- JOSÉ ARTEAGA LLONA, *Gobierno como electo y juramento civil del Arzobispo R. V. Valdivieso, 1845-1848*, Universidad Católica, Santiago de Chile 1977, 159 p., 24×17 centímetros.

Componen estos dos trabajos el volumen XXVII de los *Anales de la Facultad de Teología* de la Universidad Católica de Santiago de Chile, que, como es sabido, desde 1965 se han convertido en una colección de monografías. Aun siendo diferente el carácter de ambos estudios, su inclusión en el mismo volumen y su proximidad temática permiten una recensión conjunta. Pues ambos estudian aspectos de la vida eclesial en los primeros años de la independencia chilena.

El primero de ellos es una obra en colaboración que presenta la literatura estrictamente teológica que se produce en Chile desde el comienzo del movimiento independentista hasta que la Santa Sede reconoce la independencia. Es la época denominada de «las Utopías». Obviamente la reflexión teológica se preocupa del hecho revolucionario, de los avatares políticos y del papel de la Iglesia ante la república que nace. También se recoge otra parcela teológica diferente —la literatura devota— y se analiza una oración fúnebre dedicada a Pío VII en 1824, de carácter antiindependentista. Completan la galería estudios sobre cinco teólogos de la época. En estos capítulos se presenta la bibliografía de o sobre el autor, su biografía, la descripción de sus obras y los rasgos de su pensar teológico. No se hace por el momento crítica textual ni se investiga la paternidad de las obras estudiadas. Tampoco se pretende recoger toda la literatura teológica del período. Se intenta tan sólo presentar un instrumento de trabajo que ha de ser continuado y completado. Pero que ya permite un reencuentro con el pasado teológico chileno y con la cultura e historia nacional. Para el lector español resultarán sugerentes las semejanzas y rupturas respecto a la produc-

ción teológica española de la época: no es vano estos autores traducen y adaptan lo recibido en los años coloniales.

Cronológicamente entronca con el anterior el estudio sobre Valdivieso, segundo Arzobispo de Santiago, sede que rigió durante el largo pontificado de Pío IX al que incluso desborda. Su importancia le viene también de su reconocida personalidad. J. Arteaga estudia dos momentos claves del comienzo de su pontificado santiaguino: su gobierno como electo antes de recibir el nombramiento vaticano y el juramento civil que prestó en 1848. Son también dos problemas que encuentran paralelos en la historia eclesiástica española del XIX: recuérdense los que V. de la Fuente denomina «gobernadores eclesiásticos intrusos» y los problemas que acarrearán los sucesivos juramentos que el poder civil recaba de los eclesiásticos. En el caso de Valdivieso ambos temas cobran interés por su acusado antiregalismo que a primera vista parecería contradicho en estas ocasiones en las que entraban en juego intereses personales. El A. estudia con detención el estado de la cuestión en ambos problemas, la actuación de Valdivieso y el juicio contradictorio que mereció a sus contemporáneos. Un estudio de los fondos del Archivo Vaticano podrá ratificar o matizar la sentencia absoluta que el doctorando pronuncia sobre su personaje. Pero, en cualquier caso, ha elaborado un trabajo metódico y riguroso, demasiado esquemático —es una tesis que no ha podido ser revisada por el A., ausente de su país— pero que convence en general.

Con estos trabajos se arroja luz sobre diversos aspectos del quehacer de la Iglesia chilena en los primeros años de su andadura tras la independencia. Merecen ser continuados.—C. D.

HENRI-IRENEE MARROU, *¿Decadencia romana o antigüedad tardía? Siglos III-VI*, Editorial Rialp, Madrid 1980, 193 p.

Durante muchos años los siglos objeto del estudio del libro que reseñamos han sido considerados como decadentes, de acuerdo con el juicio renacentista. A excepción de un grupo de especialistas, la civilización de la antigüedad tardía no ha sido apreciada en su contenido y naturaleza, e incluso en su misma existencia; prueba de ello es el concepto de «decadencia romana» con el que la han apellidado muchos historiadores.

Marrou ha sido uno de los grandes estudiosos e investigadores de esta etapa de la historia de occidente. Para él la Antigüedad tardía cristiana contiene en germen todo el mundo moderno y lo prueba con muchos datos que avalan su afirmación. Esta obra póstuma —él murió en 1977— resume todos esos largos años de estudios y hallazgos originales. A través de sus páginas repasa los distintos aspectos de la vida en la «Antigüedad tardía», lo mismo en lo que atañe a rasgos cotidianos (vestido, juegos, etc.) que a las grandes ideas rectoras de la sociedad de la época, a su religión, su sentido trascendente, su conexión y a la vez despegue de los años del clasicismo.

Hay que valorar, aparte del esfuerzo y resultado investigador de Marrou en esta parcela de la historia, su interés en darlo a conocer a través de un estudio riguroso y sugestivo, a la vez, que con toda seguridad contribuirá a modificar el juicio erróneo que el hombre de la calle tiene sobre la «Antigüedad tardía».—A. VICENTE.

JUAN PABLO II, *Redemptor hominis*, con un comentario de B. HÄRING, Herder, Barcelona 1980, 148 p.

El comentador y lo comentado no necesitan presentación. Sí, en cambio, el comentario. Dado el estilo de la encíclica, Häring no glosa cada sección, sino el conjunto: las grandes líneas y las principales preocupaciones de Juan Pablo II. Entre las primeras enumera: cristocentrismo, soteriología, antropología, eclesiología, conciencia de la tradición, la Iglesia y el Papa en el signo de la unidad. Entre las segundas destaca los problemas sociopolíticos mundiales en clave moral y algunos temas intraclesiales: eucaristía, teólogos. Junto a las bases ideológicas del Papa, subraya el tono esperanzador y liberador del documento, que Häring cree ver confirmado en los discursos pronunciados en México. Intervenciones posteriores a la redacción del comentario matizan un tanto esta interpretación.—V. A.

JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA, *El último sentido. Una introducción a la escatología* Ediciones Marova, Madrid 1980, 182 p.

El último sentido es un libro relativamente breve en páginas (182 incluido el índice), pero largo en intenciones. El autor nos introduce desde las primeras páginas con facilidad y maestría en los temas trascendentales de la escatología cristiana, en los últimos artículos del Credo.

Comienza con la gran pregunta, con «la cuestión por excelencia» del hombre de ahora y de todos los tiempos, con «la pregunta por el sentido» de la vida humana. Aquí la erudición no es carga pesada, sino eco de voces extrañas a la teología. Dos capítulos dedica el autor al estudio de la Palabra de Dios (Antiguo y Nuevo Testamento) desde el punto de vista de la escatología (p. 33-68). En los tres siguientes capítulos se desarrollan los artículos finales del Credo: *la parusía, la resurrección de los muertos y la vida eterna* (p. 69-130). Con estilo circular vuelve el autor a la *pregunta por el sentido*, al confrontar la fe cristiana con lo que dicen los pensadores modernos (existencialistas, marxistas y postmarxistas) sobre la muerte y las futurologías (p. 131-179).

Si hubiera que resaltar alguna parte del libro, yo subrayaría esta última parte, los capítulos VII y VIII. Aquí se manifiesta con toda claridad el talante dialogante del autor con ideólogos tan dispares. Su aguda visión encuentra puentes de unión entre una visión entroncada en la más pura cepa cristiana y las interpretaciones que se dicen ateas o simplemente inmanentes, intrahistóricas. *Introducciones* así enriquecen el acervo del pensamiento cristiano e iluminan a tantos caminantes, creyentes o no, que buscan el sentido de su vida, el de la sociedad y el de la humanidad en el mundo y en la historia.—J. VÍLCHEZ.

HENRI CAZELLES (ed.), *Introducción crítica al Antiguo Testamento* (Introducción a la Biblia, II) (Biblioteca Herder, 158), Herder, Barcelona 1981, 916 p.+9 mapas, 21,5×14 cm., ISBN 84-254-1084-3 (tela); 84-254-1085-1 (r.).

La editorial Desciée comenzó en 1973 la sustitución de su obra, ya clásica, *Introduction à la Bible*, editada por A. ROBERT y A. FEUILLET (1975ss), por una nueva edición ampliada, que incorporara los progresos de la exégesis reciente. También la

editorial Herder de Barcelona ha emprendido la sustitución de la traducción española (1965; ³1972) del Robert-Feuillet, con este tomo II, que presentamos.

Los dos tomos originales se convertirán en cuatro: la antigua «Introducción general» (I, p. 32-316) constituirá un tomo aparte: *Introducción a la hermenéutica bíblica*, editada por R. LAPOINTE y H. CAZELLES, que parece será el último en aparecer. La sección «Antiguo Testamento» (I, 217-758) ha crecido hasta formar el presente tomo II. La sección «Nuevo Testamento» (II, p. 29-679) será la *Introducción crítica al Nuevo Testamento*, editada por A. GEORGE y P. GRELOT; ha aparecido ya en francés a partir de 1976, y la traducción española estará pronto disponible. Finalmente, la conclusión teológica del segundo tomo original (II, p. 681-810), constituirá el cuarto tomo: *Introducción a la teología bíblica*, editada por A. FEUILLET.

Tomando como referencia la obra antigua, señalemos las novedades. Los preliminares «El marco histórico de la Biblia» ha crecido de 51 páginas a 82 (p. 33-114) y ha incorporado junto con E. Cavaignac y P. Grelot a J. Briend. La primera parte: «La tôrah o Pentateuco» ha sido actualizada por el mismo autor, H. Cazelles, y ha aumentado de 90 páginas a 159 (115-273) y es una de las mejores secciones. La segunda parte: «Libros proféticos anteriores», han sido retocados por J. Briend, sobre la redacción original de J. Delorme; también ha crecido de 70 páginas a 88 (275-362). La tercera parte: «Los libros proféticos posteriores», que escribiera A. Gelin, ha sido completada por L. Monloubou y Th. Chary y pasa de 104 a 155 páginas (363-517), incorporando nueva bibliografía, particularmente en el cap. 5: «El profetismo en la época persa». La parte cuarta: «Hagiógrafos» mantiene a los mismos autores de la primera edición: P. Auvray (Salmos), que ha añadido un capítulo sobre la utilización de los Salmos en la liturgia cristiana (p. 570-575) y H. Lusseau (los otros hagiógrafos), que enriquece su antigua colaboración con un apartado sobre los «Escritos de la sabiduría oriental» (p. 585-615). La parte quinta: «Los libros deuterocanónicos» [corríjase el error de imprenta de la p. 18 del índice, que dice «deuteronomícos»], sobre la base de 46 páginas del fallecido A. Lefèvre, ha aumentado y muy acertadamente, gracias a M. Delcor, hasta 67 (p. 737-803). La conclusión: «La formación del Antiguo Testamento», de P. Grelot (p. 805-860), es prácticamente idéntica a la primera edición. Como entonces, un buen índice de citas bíblicas y otro analítico, facilitan el uso del libro.

En conjunto, pues, un libro convenientemente remozado en su edición francesa de 1973, que esperamos siga prestando los mismos buenos servicios que su antecesor. Quisiéramos recomendar y pedir a la Editorial Herder, en nombre de profesores y estudiantes de la Biblia, que para los tomos venideros de esta misma *Introducción a la Biblia*, busque la colaboración de especialistas, que actualicen la bibliografía con inclusión de obras publicadas en español, para que sus traducciones españolas, por lo demás dignas y con éxito comercial, no salgan anticuadas en 6 ó 7 años. Quizá sea este retraso de 8 años en el tomo que comentamos, el defecto más notable.—
ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

ULRICH WILCKENS, *La resurrección de Jesús. Estudio histórico-crítico del testimonio bíblico* (Biblioteca de Estudios Bíblicos, 37), Sígueme, Salamanca 1981, 158 p., 19×12 cm., ISBN 84-301-0840-8.

Ediciones Sígueme continúa con su acertada política de ampliar su colección «Biblioteca de Estudios Bíblicos» con traducciones de obras extranjeras importantes. El libro de U. Wilckens sobre la resurrección pertenece a esta categoría. Publi-

cado en 1970, significó un punto de vista protestante equilibrado y próximo a las posiciones católicas abiertas. Tiene un estilo diáfano y claro y, de acuerdo con la orientación de la colección de bolsillo donde apareció el original alemán («Themen der Theologie» de la Kreuz-Verlag de Stuttgart-Berlin), renuncia a una discusión *explícita* con otras opiniones. El libro no tiene ninguna nota a pie de página, aunque como dice en la introducción: «el lector iniciado en la problemática que nos ocupa descubrirá, casi en cada línea, la postura de aprobación o de oposición del autor frente a todas las tesis importantes de la bibliografía antigua y moderna. Los lectores menos familiarizados con la temática de este libro pueden tener la seguridad de que no se les priva de nada importante de la investigación especializada sobre el tema» (p. 10).

Efectivamente, en sus tres capítulos ofrece una rica síntesis del problema: I. La resurrección en el Nuevo Testamento: las fuentes y su historia; las cartas de Pablo; los relatos de la resurrección en los evangelios; los relatos de las apariciones en los evangelios. II. Significado del concepto de resurrección: vida y muerte en el Antiguo Testamento; resurrección de los muertos en el judaísmo; la resurrección del Mesías en el marco de la esperanza judía de la resurrección. Este capítulo (páginas 93-133) resume un material, que por ser menos conocido, puede ser de interés especial para los lectores españoles. III. Origen y sentido de la predicación neotestamentaria de la resurrección (p. 135-158). Este último capítulo es una síntesis brillante de la exégesis realizada en el primer capítulo y una discusión inteligente con las otras interpretaciones modernas de la resurrección, sobre todo con autores protestantes.

La presentación del libro es digna y la impresión legible. Extraña que la edición española haya suprimido las subdivisiones del índice, reduciendo las 54 líneas del original alemán a sólo 15. También se han suprimido todas las referencias bibliográficas, que en la edición alemana ocupan tres páginas.

La traducción española de V. A. Martínez de Lopera es muy deficiente, hasta falsear el pensamiento del autor o incluso decir lo contrario del original. Veamos algunos ejemplos del capítulo III (p. 135ss. español=p. 145ss. alemán), donde se cometen las siguientes inexactitudes, que ponemos en letra cursiva:

1. El traductor dice, al resumir los acontecimientos pascuales: «1Cor 15,5 nos habla de una experiencia real que Pedro *habría vivido*, probablemente en Galilea... Es de suponer que... Pedro y el resto de los seguidores de Cristo *habrían vuelto* a Galilea. Pasado algún tiempo *habrían experimentado* una visión... en esa visión se le *habría aparecido* Jesús como el Resucitado y le *habría exigido* que congregara a sus discípulos... La tradición une la aparición de Pedro con la concedida al grupo de los doce... y ese grupo *habría sido* el que llevaba la dirección en los primeros tiempos de la primitiva comunidad de Jerusalén» (p. 135-136).

Ahora bien, el modo potencial compuesto o condicional perfecto (*habrían vivido, habrían vuelto...*), tiene en español el sentido de probabilidad o irrealidad, con lo que el lector español saca la impresión de que todas esas proposiciones subrayadas las presenta el autor como suposiciones probables o irreales. Sin embargo, U. Wilckens pone todas esas proposiciones en indicativo. La traducción exacta de las frases subrayadas es, por tanto: «Pedro *vivió... volvieron* a Galilea... *experimentó* una visión... se *apareció* Jesús... y lo *exhortó* a que congregara [aquí además se confunde el verbo «auffordern»=exhortar, con «erfordern»=exigir]... ese grupo *fue* el que *llevó*. No sabemos si el traductor no conoce bien el valor de los modos verbales en alemán y español o es que pretende cambiar el pensamiento del autor. El mismo

defecto de traducción se da también en las páginas 29-30 (esp.), que corresponden a las páginas 28-29 (alemán).

2. En la p. 136 encontramos esta frase de difícil comprensión: «*parece sugerirnos la suposición de que ellos serían los primeros convocados por Pedro a la visión que le había sido concedida y que habrían fundamentado la nueva constitución de su grupo mediante la aparición concedida a Pedro*». La frase alemana dice: «so liegt es näher anzunehmen, dass sie die ersten waren, die Petrus auf die ihm zuteilgewordene Vision hin zusammenrief, und sie die Neukonstituierung ihrer Gruppe durch die Petrus widerfahrene Erscheinung begründet ansahen» (p. 146), que habría que traducir así: «es más fácil suponer que ellos fueron los primeros que Pedro convocó a causa de la visión que se le había concedido, y que ellos consideraron fundada la *reconstitución de su grupo* en la aparición experimentada por Pedro».

3. En la página 137 leemos: «que en la fundación de la comunidad primitiva, la iniciativa de Pedro y de los doce *hubiera sido* decisiva y que la comunidad primera *hubiera estado* compuesta desde el principio por un número *mayor* de miembros. Efectivamente, *no es descabellado suponer* que la mayoría de los seguidores que Jesús había ganado para su movimiento se *habrían unido* para formar la comunidad *empujados* por la sorprendente experiencia *vivida con él*». El texto alemán dice: «dass bei der Gründung der Urgemeinde die Initiative des Petrus und der Zwölf ausschlaggebend gewesen ist und dass die Urgemeinde gleich zu Anfang eine grössere Zahl von Mitgliedern gehabt hat; denn die meisten der von Jesus gewonnenen Anhänger seiner Bewegung dürften sich auf die überraschende Erfahrung von seiner Auferweckung zur Gemeinde zusammengeschlossen haben» (p. 146-147). La traducción correcta sería: «que en la fundación de la comunidad primitiva la iniciativa de Pedro y de los Doce fue decisiva y que la comunidad primitiva tuvo ya desde el principio un número bastante grande de miembros, pues la mayoría de los seguidores que Jesús había ganado para su movimiento, podrían haberse reunido en comunidad por la asombrosa experiencia de su resurrección».

4. En la frase siguiente el traductor dice lo contrario del autor alemán: «Por el contrario, la visión concedida a Santiago *no se ve con claridad. Numerosos motivos la ponen en entredicho*» (p. 137). La frase alemana dice: «Die Vision des Jakobus dagegen wird man nicht mit durchschlagenden Gründen bestreiten können», cuya traducción correcta sería: «La visión de Santiago, por el contrario, no puede negarse con argumentos convincentes.»

5. En la misma p. 137 leemos: «Pero, *¿podemos calificar* de crítica histórica sana negar la historicidad de la visión de Santiago? cuando, por ejemplo, nadie niega la visión de Pablo. De hecho, se dieron *muchas* visiones. *Conviene tener presente la siguiente observación*: cuando se hablaba de todas estas visiones en el tiempo primero *de la comunidad cristiana* no se pretendía determinar la manera cómo los testigos agraciados habrían experimentado el hecho de la resurrección de Jesús y se habrían convertido *en parte de la comunidad* de los primeros creyentes. Todo esto se presuponía, pero en la tradición de las apariciones se trataba *de dar fuerza, mediante la autoridad del Resucitado, a la misión asignada a sus testigos.*»

El texto alemán dice: «Deswegen aber die Historizität der Vision des Jakobus zu bestreiten, hiesse, über das Mass gesunder historischer Kritik hinauszuschiessen. Immerhin bestreitet ja niemand die Vision des Paulus. Es hat also in der Tat, mehrere Visionen gegeben. Von all diesen Visionen war in der ältesteten Zeit nicht die Rede, um festzuhalten, wie die betroffenen Zeugen die Tatsache der Auferstehung Jesu erfahren hätten und so zu den ersten Glaubenden geworden seien. Dies wurde

vorausgesetzt, aber bei der *Überlieferung* der Erscheinungen ging es darum, die Beauftragung der Zeugen durch die Autorität des Auferstandenen auszusagen» (p. 147).

La traducción correcta sería: «Pero negar por ello la historicidad de la visión de Santiago significaría sobrepasar los límites de una crítica histórica sana. En todo caso, nadie niega la visión de Pablo. Así pues, hubo de hecho varias visiones. De todas estas visiones no se hablaba en los tiempos más antiguos para conservar el recuerdo de cómo los testigos afectados habían experimentado el hecho de la resurrección y se habían convertido así en los primeros creyentes. Todo esto se presuponia; pero con la *tradición* de las apariciones se trataba de explicar la misión de los testigos por la autoridad del Resucitado.»

Y así podríamos seguir enumerando múltiples errores de traducción. En las páginas 135-148, además de los indicados, hemos observado otros en las páginas 138 (3 errores), 139 (5 e.), 140, 143, 145, 146, 147 (3 e.), 148. También hemos controlado las páginas 14-30 y hay errores de traducción, al menos, en las páginas: 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 (5 e.), 25 (3 e.), 26 (4 e.), 27 (3 e.), 28, 29 (2 e.), 30 (5 e.)...

Creemos que un libro serio no se puede traducir con tales deficiencias y es lamentable que Ediciones Sígueme admita tales traducciones.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

P. CARMELO NASELLI, C.P., *Historia de la Congregación de la Pasión de Jesucristo*. Vol. II, 1.^a parte. *La Sucesión* (1775-1796). Versión española del P. Carlos Lizárraga, C.P., Bilbao-Zaragoza-Madrid, 1980. X-587 p., ISBN 84-300-2882-X.

Este libro forma el volumen II de una historia completa de la Congregación de San Pablo de la Cruz. En realidad es la primera historia completa de dicha Congregación. El hecho de que una familia religiosa se ponga a escribir su historia en estos tiempos de tan profundos cambios en la vida religiosa no deja de ser sintomático. En este tiempo tan caracterizado por una concentración de la atención en el futuro, ponerse a realizar una empresa de esta envergadura supone una singular capacidad de reflexión sobre el pasado y de fe en el futuro de la propia institución. Por esta razón bien merecería esta obra un examen atento de sus presupuestos teológicos y metodología histórica. En esta reseña ofreceremos una breve descripción de su contenido y características.

La obra del P. Naselli es la primera en orden de publicación de esta gran historia. Al momento de escribir esta nota bibliográfica me consta que ha aparecido ya en italiano el vol. I, y el P. Naselli prepara ya la parte 2.^a de su obra. En años sucesivos aparecerán los demás tomos.

Al P. Naselli —conocido entre los especialistas de Hist. Ecl. por su obra sobre la *Supresión Napoleónica de las Congregaciones Religiosas en Italia (Analecta Gregoriana 169)*— le ha tocado tratar la historia inmediatamente posterior a la muerte del fundador. Por eso lleva como título su trabajo: «La Sucesión», es decir, el paso del Fundador a sus Continuadores.

La época de la transición del Fundador a sus Continuadores es de singular importancia y dificultad en la historia de las órdenes religiosas. En realidad, la figura del fundador y su época suelen conocer una abundancia de estudios, bien sea de tipo de biografías, bien de testimonios recogidos en los Procesos de glorificación. La Sucesión suele carecer de esta riqueza de fuentes y de documentos históricos. Por otra parte, en la consideración de esta época suele actuar inconscientemente la idea

de homologar la realidad de la llamada «Era Apostólica» del Cristianismo naciente, con sus características de normatividad de los siglos futuros, la fijación de los constitutivos inalterables, el término de la revelación, etc., con la historia fundacional de las órdenes religiosas. Por eso, la época de la *sucesión* carece de una adecuada teología que complete lo referente al «carisma fundación», la «misión del fundador», o la «paternidad espiritual» con desarrollos parecidos en lo tocante a la transición. El P. Naselli se ha tenido que enfrentar con esa gran dificultad de tipo teológico e histórico. En España este problema fue abordado con originalidad por el P. Moriones al tratar de la «herencia teresiana» (*Ana de Jesús y la herencia teresiana*. Roma 1968). El P. Naselli se ha inspirado en el P. Moriones, sin que el tema del carmelita suponga para él un problema central para su investigación.

El esquema de este libro es sencillo y funcional. En cuatro grandes capítulos (I. *La Sucesión*; II. *Problemas institucionales*; III. *Expansión*; IV. *La Congregación en la Iglesia*) recorre la historia del ventenio 1775-1796. El método es narrativo, con abundancia de episodios todos ellos rigurosamente documentados.

Dos aspectos positivos merecen subrayarse en esta obra. En primer lugar, la abundancia del material histórico recogido. Apenas hay suceso de cierto interés histórico que no haya sido recogido en este volumen. En segundo lugar, el valor testimonial de la obra. Sin dejar de ser científica y crítica, el autor se presenta como un historiador que hace historia desde dentro: desde su convicción de pertenencia a la familia religiosa cuya historia narra. Un particular elogio merece también la atención particular que dedica a los «testigos de la santidad» en la historia de su Congregación.

Auguramos al autor nos ofrezca cuanto antes la parte 2.^a de esta su lograda obra.
A. M. ARTOLA.

BARTHÉLEMY ADOUKONOU, *Jalons pour une Theologie Africaine. Essai d'une Herméneutique Chrétienne du Vodun Dahoméen*. Tome I: *Critique Theologique*; Tome II: *Etude Ethnologique*. Editions Lethielleux, Paris-Culture et Verité, Namur; 1980; XXVI-348 p. y XXVIII-245 p., 22,5×13,5 cm., ISBN: 2-249-61110-6.

Es muy difícil dar idea del contenido de esta obra, que contiene lo esencial de una tesis de doctorado presentada en Regensburg bajo el patrocinio del Cardenal Ratzinger. El tomo I se divide en dos grandes partes, la primera de las cuales discute los supuestos históricos y hermenéuticos de todo intento de teología africana, mientras que la segunda plantea los criterios teológicos fundamentales que deben guiarla, en orden a que se constituya como momento válido de la historia de la Iglesia de Africa, en el contexto de la historia universal.

El tomo segundo se divide en dos secciones: la primera sobre la génesis antropológica del Vodun, dedicada a estudiar al hombre de la cultura «fon», su sociedad y su religiosidad; la segunda sobre lo más central de la teología del Vodun, expresado en torno a los mitos de «Fa» y «Legba». Ambas constituyen una excelente aportación a la fenomenología y sociología de la religión, tanto por la ejemplar recogida y utilización de datos como por la profundidad y agudeza de la interpretación.

El tomo primero tiene un interés teológico mucho más amplio, que se hace sentir desde las densas páginas de la introducción. Las secciones primera y segunda de la parte primera hacen presente todo el realismo con que se quiere plantear el trabajo: ¿es posible una teología autóctona sana, ética y cristianamente aceptable, en un continente que ha sido humillado, saqueado y esclavizado en nombre del mismo

«Occidente» que ha producido los actuales instrumentos del pensar teológico? ¿Qué teología de la historia puede dar sentido a la opresión y levantamiento de Africa, realizada ante la irresponsabilidad y pasividad de los creyentes cristianos? ¿No es esa misma teología de la historia la que tendría que esclarecer el lugar y dignidad de un trabajo africano de inteligencia de la fe, paritario y fraterno con la inteligencia de la fe desarrollada en otras culturas? Y si esto no puede hacerse adecuadamente desde fuera de Africa, ¿es que «el africanismo desde dentro» existe de otra manera que como repulsa de todas las tradiciones religiosas, autóctonas y occidentales?

Para contestar a estos interrogantes se requiere una profundización en las posibilidades hermenéuticas de acceso al material mítico y simbólico. La sección 3.^a de esta parte realiza dicha profundización discutiendo las metodologías de Levi-Strauss y Ricoeur, particularmente en cuanto a las posibilidades que ofrecen para acceder a lo verdaderamente «otro» y al nivel teológico. La problemática aristotélico-tomista de la analogía y las perspectivas heideggerianas se tienen en cuenta para este debate.

Finalmente, la parte segunda de este tomo I nos va a ofrecer en sus cuatro capítulos lo más capital de la dimensión teológica del método escogido. Especialmente importan el capítulo 2.^o («Para una Hermenéutica Topológica», pág. 241-257) y la conclusión (pág. 301-310).

Si usáramos formulaciones de Greimas para interpretar lo que nos es ofrecido en este enorme trabajo, diríamos que los mitos de la cultura «fon» se nos presentan, a través de un brillante y riguroso trabajo, como el lenguaje natural que debe ser estudiado. El lenguaje metodológico con el que esos mitos se retraducen es básicamente estructural y Levi-straussiano, aunque enriquecido y depurado por las aportaciones del lenguaje epistemológico de Ricoeur y de Heidegger-Gadamer. Pero la concepción epistemológica adquiere unas perspectivas teológicamente fecundantes a partir de un lenguaje metafísico construido desde el reconocimiento de la cruz como no-lugar en que pueden encontrarse los distintos «topoi» de cualesquiera lenguajes históricos parciales; como horizonte en que la afirmación del propio ser pasa por el don definitivo de sí y no por la negación del otro, o de la historia, o de la esperanza.

Si quisiera nombrar algún leve defecto en este trabajo, me referiría a la manera como se hace referencia a la teología latino-americana, en un pasaje cuya base informativa es, a mi parecer, muy deficiente (ver p. 21-25).

En resumen: «Jalons pour une Theologie Africaine» constituye una obra realmente inmensa y es difícil llegar a formarse un juicio exacto de cada uno de los aspectos que en ella se consideran. Adoukonou ha hecho una aportación importante, desde luego, para la teología africana. Pero también para toda teorización de la hermenéutica teológica, de la teología de la historia, de la concepción de la «Historia Salutis» y de las verdaderas dimensiones del pluralismo teológico, al que nuestra época se encuentra obligada.—ANDRÉS TORNOS.

Humanismo y tecnología en el mundo actual. Actas de las Jornadas Internacionales de Investigación Humanística (Madrid 11-16 de abril 1977). Edición preparada por HORACIO SANTIAGO OTERO. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1979, 194 p., 28×21,5 cm., ISBN 84-00-04545-9.

Esta publicación recoge 18 ponencias y comunicaciones presentadas en las jornadas a que hace referencia el título. Podemos considerar 6 de ellas como dotadas de interés teológico: las de VIGNAUX (p. 21ss); ROCAMORA (p. 35ss); LAÍN ENTRALGO

(p. 41ss); CARLOS PARÍS (p. 49ss); VIDAL ABRIL (p. 65ss), y JUAN ROF (p. 181ss): todas ellas se refieren al sentido más profundo de lo que solemos llamar humanismo; por lo tanto incluyen una discusión sobre la concepción del hombre; indirectamente atañen, pues, a la soteriología, la escatología, la eclesiología y toda la teología moral.

Pero una de las primeras impresiones que se obtienen al leer estos trabajos es la gran caducidad a que se exponen algunos tipos de reflexión humanística. Es verdad que, debido sin duda a dificultades de edición y distribución, llegan estos estudios a nosotros con casi cinco años de retraso. Y sin embargo, ¿deberían bastar cinco años para volvernos tan distantes con relación a alguno de ellos? Esta distancia se advierte más particularmente en los originales de Rocamora y de París, políticamente antitéticos en sus respectivos planteamientos anticomunista y marxista; también en el de Vidal Abril, cuyo lenguaje hace recordar que existió en algún tiempo y alguna parte una curiosa seducción de las ideas tecnocráticas. El teólogo tendría que tomar buena nota de estos fenómenos de envejecimiento.

Juan Rof en «Tecnología y deterioro de la vida» nos sitúa en un mundo más cercano al de hoy: en el que estamos viviendo desde que las consecuencias de la crisis económica se hacen sentir en el concienciar y el proyectar cotidianos. Rof penetra muy a fondo, aunque con excesiva brevedad, en el problema de la lógica de la dominación. Tal problema tendría que llevarnos a repensar la centralidad que no mantenemos para algunos conceptos teológicos, tales como los de gracia y esperanza, que han padecido lo suyo bajo el influjo de las concepciones de eficacia, vinculadas por Rof a la lógica de la dominación.

Vignaux anticipaba en 1977 la vuelta de Rousseau y del Kant Rousseauiano, a la que estamos asistiendo en las filosofías más recientes de la historia y la política. Sus páginas dan que pensar. Y no menos las de Laín, que plantean perspectivas y necesidades pedagógicas de alto interés humanístico para la Universidad, y también, por lo tanto, para la enseñanza de la teología.—ANDRÉS TORNOS.

FELIPE BERMÚDEZ SUÁREZ, *Hacia una Teología Canaria. Reflexiones Metodológicas para hacer una Teología desde Canarias*. Publicaciones del Centro Teológico de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria 1980, 65 p., 15,5×21,5 cm.

Se trata de una lección inaugural de curso, indudablemente ampliada. Está dividida en cuatro partes: el quehacer teológico en la actualidad, la necesidad y sentido de una teología canaria, los riesgos y limitaciones que conlleva y elementos de método para caminar hacia ella.

Sin duda que lo nuclear de esta publicación es la forma de entender el intento de teología canaria (parte 2, apartado 4). Se trataría de hacer una reflexión teológica centrada en las realidades concretas de las islas, elaborada en ellas por las comunidades eclesiales, adecuada para acompañar, animar e interpretar críticamente el caminar de ellas mismas. De aquí se seguirá que habrá de ser una teología constantemente renovadora de sí misma, en contacto con la vida eclesial, y no un cuerpo acabado o cerrado de pronunciamientos y puntos de vista.

Esta concepción de la teología canaria no puede sino deducirse necesariamente de la concepción general de la teología que se ha presentado en la parte 1.^a, en la que se recalcan los aspectos sapienciales y la función eclesial de lo teológico —subrayando en la función eclesial lo local y crítico-profético. Citas de metodólogos actuales y referencias al Vaticano II fundamentan el contenido de esta parte.

Son cuatro los elementos del método que finalmente se explican: partir de la práctica de fe de las comunidades canarias, dejarse interpelar por la realidad de las islas, realizar una hermenéutica correcta de la fe y mantenerse en confrontación dialéctica con la praxis de las comunidades cristianas.

Fuera de estas consideraciones, más bien formales, se recalca en la publicación el sentido liberador que debería marcar a la teología canaria, ya que se parte de una «no-libertad» de las comunidades a que se destina.

Pienso que la aportación de Felipe Bermúdez es de un interés mucho más amplio que el círculo de teólogos y cristianos canarios a quienes inmediatamente se destina. Sus reflexiones sobre el método teológico, densas y precisas, apuntan a problemas que exigirían mucha mayor atención, tanto en la enseñanza como en la investigación teológica.—ANDRÉS TORNOS.

JÜRGEN MOLTSMANN - LAËNNEC HURBON, *Utopía y Esperanza - Diálogo con Ernst Bloch*. Traducción de P. Ruiz de Veñasco y A. Ortiz sobre originales alemán y francés respectivamente. Ediciones Sígueme, Salamanca 1980, 198 p., 23,5×16 centímetros, ISBN 84-301-0805-X.

La publicación recoge materiales bastante diversos. Ante todo el escrito de Hurbon «Ernst Bloch, Utopía y Esperanza», que data de 1974 y refleja el ambiente francés en que se produce. Luego varios artículos de Moltmann, reunidos por él mismo y publicados en 1976 en München, con la inclusión de un fragmento sobre la categoría «novum» en que se transcriben intervenciones del mismo Moltmann, de Marsch y de Bloch, en una discusión mantenida en 1965. Todavía dos intervenciones más del mismo Moltmann, la primera en el 90 cumpleaños de Bloch y la segunda en su muerte. Finalmente, una introducción de J. M. G. Gómez-Heras y una breve bibliografía.

El conjunto constituye una introducción útil para la lectura teológica de Bloch, aunque es lástima que no se ofrezcan datos sobre los contextos en que se produjeron cada uno de los distintos escritos ni sobre los criterios que han llevado a reunirlos en este volumen. La misma introducción no hace esto, sino que ofrece datos y reflexiones similares a los que luego hallamos. Hay algo repetitivo en el conjunto.

Quizás puede atribuirse un especial interés a las últimas páginas del escrito de Hurbon («Actualidad y dificultades del pensamiento de Bloch», p. 99-105): en ellas se reconsidera el Principio Esperanza desde concepciones estructuralistas y filosofía francesa, lo cual es menos común.

La presentación y traducciones son excelentes.—A. TORNOS.

AYLWARD SHORTER, *Theologie Chretienne Africaine - Adaptation ou Incarnation?* Traducido del inglés por E. Messi Metogo, O.P., Les Editions du Cerf, Paris 1980, 180 p., 22,5×13 cm., ISBN 2-204-01559-8.

El original inglés se publicó en 1975 y la obra constituye un estudio metodológico sobre la manera de repensar lo cristiano a la luz de la religión tradicional de Africa. Las perspectivas propuestas están ilustradas con ejemplos tomados del Africa Oriental inglesa.

Por «religión tradicional de Africa» se entienden en el libro «los valores, creen-

cias y prácticas que provienen de los sistemas religiosos no cristianos, identificados con las diversas culturas étnicas del Africa precolonial». Aunque fueron sistemas separados y autónomos, el autor opina que entraron en contacto y se influyeron mutuamente con mayor o menor intensidad y que eso justifica el que se los pueda considerar globalmente y hablar de ellos en singular, por más que impliquen una diversidad de teologías.

Según Shorter el sincretismo sería negativo para ese repensar lo cristiano que la obra se propone, no menos que los juicios previos ya decididos. Porque el primero se despreocupa del análisis honestamente crítico y lleva a yuxtaponer pragmáticamente lo más atractivo sin luchar por integrar en profundidad los elementos que incorpora, pero el segundo se inicia con posturas fijas acerca de lo que vale o no vale, tanto en los africanos como en las tradiciones cristianas, y no lleva a aprender nada.

Para repensar lo cristiano desde la religión africana no haría falta intentar un trabajo de anticuarios, como el que sería estudiar las versiones puras de las antiguas religiones africanas, a fin de trabajar con ellas. El diálogo ha de tender puentes entre tradiciones vivas, y por eso su lugar privilegiado es la conciencia misma del actual africano creyente. Eso no quiere decir que se menosprecie la objetivación aportada por las actuales ciencias humanas, en la cual tienen mucho que decir los no creyentes y no africanos.

En el capítulo III se discuten los métodos más empleados en el estudio de las religiones africanas y se evalúa lo que pueden rendir: se revisan enfoques particularistas, enumerativos, unitarios (o globales), históricos, comparativos, categoriales y temáticos. Desechados los tres primeros enfoques, los capítulos IV a VII ejemplifican respectivamente cada uno de los métodos siguientes.

La más importante de las cuestiones teológicas suscitadas por el libro, según mi opinión, es la que se expresa en la p. 173s.: «... la religión tradicional africana no es simplemente una *praeparatio Evangelii*, tal como conocemos a éste en la sociedad contemporánea. Prepara, más bien, el camino, para el cristianismo del futuro, del que esperamos que será más universal. Incluso prepara el camino para el advenimiento del Cristo Total, cuando Dios será todo en todos». Esto implica el convencimiento de que la verdad cristiana es finalmente un horizonte hacia el que estamos en marcha, no un bien precioso que ya poseemos y ya podemos compartir (ver p. 157).
ANDRÉS TORNOS.

MARC LIENHARD, *Martin Luthers christologisches Zeugnis*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1980, 306 p.

BRUNERO GHERARDINI, *Theologia crucis. L'eredità di Lutero nell'evoluzione teologica della Riforma*, Ed. Paoline, Roma 1978, 396 p.

LEIF GRANE - BERNHARD LOHSE, *Luther und die Theologie der Gegenwart*. Referate und Berichte des Fünften Internationalen Kongresses für Lutherforschung, Lund 14-20 agosto 1977. Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1980, 197 p.

La bibliografía en torno al pensamiento teológico de M. Lutero sigue enriqueciéndose con regularidad. Estas tres publicaciones se cuentan entre los recientes testimonios de un continuo esfuerzo de profundización y sistematización del legado doctrinal del reformador.

A la obra de M. Lienhard (ed. original francesa 1973) corresponde en este sentido un punto tan central como el que Cristo ocupa en la teología de Lutero. Sorprende en realidad que frente a la abundancia de estudios sobre aspectos como la soteriología o las implicaciones de la justificación sean mucho menos los que desarrollan orgánicamente una cristología complexiva. Lienhard lo ha llevado a cabo con solidez y seriedad. Su método es histórico-evolutivo; persigue las sucesivas configuraciones de la cristología luterana al compás de la publicación de las obras del reformador. De esta manera se van obteniendo iluminaciones parciales, es posible observar el desplazamiento de acentos y la complementariedad de las constataciones obtenidas. Se hace así justicia a la ocasionalidad de muchos de los más importantes escritos de Lutero, y por tanto de sus aportaciones cristológicas: por otra parte, lo que este método pudiera tener de fragmentado es compensado en un último capítulo por la presentación sistemática de los tópicos cristológicos, tal como éstos quedan documentados por el amplio y variado espectro de la teología luterana. Todo lo cual permite al autor llegar a la conclusión de que la cristología luterana, hallándose lejos de ser un sistema constituido, ofrece sin embargo algo más que la reunión y vulgarización de unos cuantos temas ocasionales: es decir, una auténtica *cristología* como conjunto orgánico de temas en torno a la actuación de Dios y del hombre en Jesucristo y a la salvación donada al hombre. En resumen, una obra rigurosa como aportación científica, y básica para un adecuado conocimiento del importante asunto tratado.

Una evidente relevancia cristológica ostenta igualmente el trabajo del profesor de la Lateranense B. Gherardini. Excelente conocedor de la teología protestante en general, y de la luterana en concreto, Gherardini ve en la *Theologia crucis* el criterio para interpretar y medir el fenómeno de la Reforma y de su pensamiento, el eje sobre el que gravita la herencia y la evolución teológica protestante. El autor se sitúa así en la línea de aquella interpretación unificadora de Lutero por medio de la atención a su *Theologia crucis*, que ya había iniciado la investigación clásica de W. von Loewenich (1929); pero prolonga y amplía a toda la historia de la teología protestante lo que en éste se limitaba a la figura de su iniciador. La panorámica así obtenida es indudablemente seductora; muestra, a través de ese hilo conductor, la esencial continuidad entre las primeras ortodoxias protestantes y sus más recientes exponentes, hasta la teología americana de la «muerte de Dios» y los planteamientos de K. Kitamori. Junto con su irreprochable información y utilización de fuentes y bibliografía secundaria hay que valorar en el autor el respeto con que maneja el pensamiento de autores tan diversos aun dentro de su común encuadre, la honestidad en la conducción de la investigación y la ausencia de todo punto polémico. Todo ello hace del libro una meritoria contribución al diálogo interconfesional en su nivel más profundo.

Para dar idea de los temas tratados en el congreso luterano de Lund lo más adecuado puede ser referir los títulos de las principales ponencias: G. Wingren, «Lutero and the Situation of the Church today»; E. Jüngel, «Zur Bedeutung Luthers für die gegenwärtige Theologie»; A. Bandenburg, «M. Luther in katholischer Sicht»; R. Prenter, «Luther als Theologe». El volumen contiene además informes de los once seminarios celebrados sobre diversos puntos concretos de la teología luterana, o de la actividad reformista del doctor Martin.—JOSÉ J. ALEMANY.

STEPHAN WEHOWSKY, *Religiöse Interpretation politischer Erfahrung. Eberhard Arnold und die Neuwerkbewegung als Exponenten des religiösen Sozialismus zur Zeit der Weimarer Republik*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1980, 271 p.

En 1919-1920 cristalizó en torno a E. Arnold el «movimiento de Neuwerk» con el intento de dar cauce a inquietudes cristianas y sociales en las difíciles circunstancias de la posguerra alemana. La tesis de S. Wehowsky traza la historia del movimiento, sus orígenes todavía más apoyados en la advertida necesidad de una toma de postura activa que en unos contenidos reales, la época del florecimiento y la desintegración motivada, entre otras causas, por su apartamiento del «Jugendbewegung». Se nos presenta así un caso paradigmático de actuación cristiana en el campo social, con sus afinidades y divergencias respecto del socialismo religioso y los otros movimientos contemporáneos. El capítulo final, donde se hace la valoración teológica del episodio, será el más interesante para quien, por lejanía temporal o espiritual, no se encuentre en las coordenadas concretas que especificaron a aquél, pues permite abstraer consideraciones aplicables, en una proporción que habrá que determinar en concreto, a similares iniciativas de carácter socio-religioso.—JOSÉ J. ALEMANY.

PAUL TILlich, *Ein Lebensbild in Dokumenten*. Briefe, Tagebuch-Auszüge, Berichte. Hrsg. von Renate Albrecht und Margot Hahl, Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart 1980, 396 p.

Seis años ha durado la preparación de este libro, y no sería necesario este dato precisado por una de sus editoras para calibrar el inmenso esfuerzo de búsqueda y la laboriosa tarea redaccional que hay tras él. Se trata de un volumen documental, que recoge una vasta selección de material en torno a la vida de P. Tillich. La base está constituida por escritos —cartas, diarios, circulares...— de él mismo, pero a éstos se suman no pocas aportaciones de testigos o co-protagonistas de tal o cual momento de su vida. Hay incluso entrevistas realizadas expresamente con el fin de añadir detalles testimoniales o circunstancias de determinadas épocas o episodios. Los criterios metodológicos respecto de la selección y anotación del material, así como los recursos complementarios (tablas cronológicas, índices onomásticos con identificación de los personajes citados, registro de fuentes) colaboran a que la finalidad perseguida quede plenamente alcanzada. Los sobrios e informados párrafos redaccionales, en los que como médula conductora se van insertando los documentos, permiten situar los acontecimientos y comprender su alcance, sin por ello restar fuerza a los textos mismos. La inmediatez de éstos hace del conjunto una auténtica biografía, no perturbada por enfoques o valoraciones ajenos al asunto e incluso correctores, en algunos puntos, de biografías anteriores. Es preciso felicitar a la editorial por haber complementado con este nuevo tomo la serie de los *Gesammelte Werke*. Únicamente me parece desacertada la mención de Tillich como si fuera autor del mismo, cosa que puede inducir a confusión.—JOSÉ J. ALEMANY.

ERNST FEIL - ILSE TÖDT (Hrsg.), *Konsequenzen. Dietrich Bonhoeffers Kirchenverständnis heute* (Internationales Bonhoeffer-Forum, Nr. 3), Chr. Kaiser, München 1980, 243 p.

En agosto de 1979, el Internationales Bonhoeffer-Komitee conmemoró en Düsseldorf-Kaiserswerth el 70 cumpleaños de Eberhard Bethge, el amigo, editor e intérprete de Bonhoeffer. Las jornadas festivas incluían un congreso en torno a aspectos de la eclesiología bonhoefferiana, con especial acentuación de las consecuencias que las posturas y planteamientos doctrinales tuvieron en la vida de quien lo siguió y en la de quienes posteriormente son sensibles al influjo de su legado teológico.

No es difícil conjeturar que la dimensión política adquiere un relevante puesto a la hora de reflexionar sobre los impulsos eclesiológicos de Bonhoeffer. Bajo este signo hace G. Casalis una relectura del famoso tópico bonhoefferiano del «cristiano arreligioso». Otros ponentes persiguen el pensamiento eclesial del teólogo alemán en sus resonancias ecuménicas o en las implicaciones que contiene de cara a una asunción vicaria de la culpa, en este caso en confrontación con postulados similares de Lutero. El mismo Bethge estudia la actitud doctrinal y vivencial de Bonhoeffer con los judíos. Por último, y reflejando más explícitamente la ocasión de la asamblea, la relación maestro-discípulo que, en un marco de la máxima amistad, caracterizó a ambos teólogos, es objeto de un bello ensayo de F. Schlingensiepen. El volumen es valioso no sólo como compilación de trabajos en torno a la teología bonhoefferiana, sino también por las incitaciones que contiene en orden a hacer operantes sus puntos de vista en nuestras respectivas coordenadas eclesiales y socio-políticas.—
JOSÉ J. ALEMANY.

VOLKER WEYMANN, *Glaube als Lebensvollzug und der Lebensbezug des Denkens. Eine Untersuchung zur Glaubenslehre Friedrich Schleiermachers* (Studien zur Theologie und Geistesgeschichte des Neunzehnten Jahrhunderts, Band 25), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1977, 261 p.

La tesis doctoral de B. Weymann desea investigar la relación entre fe y vida, entre vida y formulaciones dogmáticas. Con este fin toma como interlocutor a Schleiermacher, en el que justificadamente encuentra numerosos incentivos en orden a esclarecer la cuestión propuesta. Sobre todo los párrafos 3-6 de su *Glaubenslehre* son cuidadosamente rastreados en este sentido. La hipótesis de trabajo parte de una concepción de la teología en la que la fe cristiana como realización vital detenta la primacía ante las teorías o las especulaciones metafísicas; el pensamiento teológico, en consecuencia, tiene que ostentar un rasgo básico de referencia a la vida. Qué papel se asigna aquí a la piedad y al «sentimiento de dependencia absoluta», cómo el pecado inhibe y la gracia favorece la vida cristiana, y qué repercusión tiene ello en las elaboraciones doctrinales, cuál es la interacción recíproca de filosofía y teología en este contexto, son otros tantos aspectos complementarios de un análisis tan pertinente en cuanto lectura de un punto central en el sistema de Schleiermacher, como para la iluminación del tema enfocado.—
JOSÉ J. ALEMANY.

LIBROS RECIBIDOS

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- ABRAHAM, WILLIAM J., *The Divine Inspiration of Holy Scripture*, Oxford University Press, Oxford 1981, 126 p., 22×14 cm., ISBN 0-19-826659-6.
- ALCALÁ, MANUEL, *La mujer y los ministerios en la Iglesia*, Sígueme, Salamanca 1982, 377 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-301-0864-5.
- Así es don Gabino*, PPC, Madrid 1981, 159 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0559-8.
- BALTHASAR, HANS URS VON, *El complejo Antirromano* (BAC 420), Edica, Madrid 1981, 374 p., 12,5×20 cm., ISBN 84-220-0986-2.
- BALTHASAR, HANS URS VON - GIUSSANI, LUIGI, *El compromiso del cristiano en el mundo*, Edit. Encuentro, Madrid 1981, 184 p., 10,5×18 cm., ISBN 84-7490-054-9.
- BEINERT, WOLFGANG, *Wenn Gott zu Wort kommt. Eine Einführung in die Theologie* (Theologie im Fernkurs 6), Herder, Freiburg 1978, 224 p., 20,5×13,5 cm., ISBN 3-451-18224-6.
- BERLANGA, ANDRÉS (ed.), *50 años cumplidos. Guía práctica de la tercera edad*, PPC, Madrid 1980, 356 p., 20×16,5 cm., ISBN 84-288-0518-0.
- BETZ, OTTO (Hrsg.), *Zugänge zur religiösen Erfahrung*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1980, 112 p., 20,5×13,5 cm., ISBN 3-491-77326-1.
- BOFF, LEONARDO, *Igreja, Carisma e poder*, Voces, Petrópolis 1981, 249 p., 13,5×21 cm.
- BRANTSCHEN, JOHANNES - SELVATICO, PIETRO (Hrsg.), *Unterwegs zur Einheit. Festschrift für Heinrich Stirniman*, Universitätsverlag/Verlag Herder, Freiburg Schweiz/Freiburg-Wien 1980, 942 p., 25×17 cm., ISBN 3-7278-0224-3/3-451-19001-X.
- BRECHT, MARTIN - SCHWARTZ, REINHARD (Hrsg.), *Bekenntnis und Einheit der Kirche. Studien zum Konkordienbuch*, Calwer Verlag, Stuttgart 1980, 531 p., 15,5×23 cm., ISBN: 3-7668-0644-0.
- CABESTRERO, TEÓFILO, *Puebla: Experiencia y mensajes para todas las iglesias*, PPC, Madrid 1980, 156 p., 13×19 cm., ISBN 84-288-0498-2.
- CENCILLO, LUIS, *Ultima pregunta*, Sígueme, Salamanca 1981, 341 p., 13×21 cm., ISBN 84-301-0852-1.
- CHARPENTIER, ETIENNE, *Para leer el Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1981, 128 p., 22×22 cm., ISBN 84-7151-307-2.
- CHARPENTIER, ETIENNE, *Para leer el Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1981, 124 p., 22×22 cm., ISBN 84-7151-285-8.
- CHRISTIAN Jr., WILLIAM A., *Apparitions in Late Medieval and Renaissance Spain*, Princeton University Press, New Jersey 1981, 349 p., 22×14,5 cm., ISBN 0-691-05326-X.

- COCHINI, CHRISTIAN, *Origines Apostoliques du célibat sacerdotal*, Editions P. Le-thiellieux, Paris 1981, 479 p., 14×22 cm., ISBN 2-249-61117-3.
- CORDERO PANDO, JESÚS, *Ética y sociedad*, Edit. San Esteban, Salamanca 1981, 284 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 84-85045-50-5.
- COUSIN, HUGUES, *Los textos evangélicos de la pasión*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1981, 262 p., 12×19 cm., ISBN 84-7151-308-0.
- CUENCA, JOSÉ MANUEL, *Aproximación a la Historia de la Iglesia contemporánea en España*, Rialp, Madrid 1978, 434 p., 12×19 cm., ISBN 84-321-1960-1.
- CRENSHAW, JAMES L., *Old Testament Wisdom. An Introduction*, SCM Press, London 1982, 286 p., 21,5×13 cm., ISBN 0-334-02233-9.
- DECARREAUX, JEAN, *Byzance ou L'autre Rome*, Cerf, Paris 1982, 274 p., 13,5×21 cm., ISBN 2-204-01829-5.
- DI BERARDINO, ANGELO (ed.), *Patrología III. La edad de Oro de la Literatura patristica latina* (BAC 422), Edica, Madrid 1981, 790 p., 12,5×20 cm., ISBN 84-220-0997-8.
- DIEGO DE ESTELLA, FRAY, *La vanidad del mundo*, Diputación Foral de Navarra y Editorial Franciscana Aránzazu, Madrid 1980, 820 p., 25×17 cm., ISBN 84-7240-118-9.
- Documentos del Sínodo particular holandés*, PPC, Madrid 1980, 59 p., 13×19 cm., ISBN 84-288-0507-5.
- DORÉ, JOSEPH (ed.), *Les grands thèmes de la foi* (Dictionnaire de Théologie Chrétienne 1), Desclée, Paris 1979, 478 p., 21,5×15,5 cm., ISBN 2-7189-0161-6.
- DURRWELL, FRANÇOIS-XAVIER, *La eucaristía, Sacramento Pascual*, Sígueme, Salamanca 1982, 197 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-301-0860-2.
- EQUIPO SELADOC, *Iglesia y Seguridad Nacional (Panorama de la Teología Latinoamericana, IV)*, Sígueme, Salamanca 1980, 410 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 84-301-0797-5.
- EQUIPO SELADOC, *Panorama de la teología latinoamericana, Puebla V* (Materiales 17), Sígueme, Salamanca 1981, 544 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-301-0836-X.
- EVANGILE ET VIE - CENTRE ST. DOMINIQUE, *Iniciación a la Biblia. 3, 8 temas en fichas de trabajo para estudiar el Nuevo Testamento* (2), Verbo Divino, Estella (Navarra) 1980, 19×20 cm., ISBN 84 7151-262-9.
- FUNK, ALOYS, *Status und Rollen in den Paulusbriefen Eine inhaltsanalytische Untersuchung zur Religionssoziologie*, Tyrolia-Verlag, Innsbruck-Wien-München 1981, 224 p., 15×22,5 cm., ISBN 3-7022-1399-6.
- GARCÍA Y GARCÍA, ANTONIO (ed.), *Synodicon Hispanum. I Galicia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1981, 627 p., 15,5×24 cm., ISBN 84-220-1018-6.
- GARCÍA LOMAS, JUAN M., *Con temor y amor. La fisonomía espiritual de San Francisco de Borja*, Centrum Ignatianum spiritualitatis, Roma 1970, 495 p., 17×24 cm.
- GARCÍA VILLOSLADA, RICARDO (ed.), *Historia de la Iglesia en España. II-1.º y 2.º La Iglesia en la España de los siglos VIII-XIV* (BAC Maior 17 y 22), Edica, Madrid 1979, 572 y 716 p., 23,5×15 cm., ISBN 84-220-1032-1 y 84-220-1033-X.
- GIUSSANI, LUIGI, *El sentido religioso*, Edit. Encuentro, Madrid 1981, 100 p., 11×18 centímetros, ISBN 84-7490-059-X.
- GÓMEZ RÍOS, MANUEL, *Familia abierta y comprometida* (Vida y Amor, n.º 1), PPC, Madrid 1981, 160 p., 12×18 cm., ISBN 84-288-0572-5.
- GOURGUES, MICHEL, *Jesús ante su pasión y muerte* (Cuadernos Bíblicos 30), Verbo Divino, Estella (Navarra) 1980, 63 p., 19×20 cm., ISBN 84-7151-265-3.
- GONZÁLEZ LAMADRID, ANTONIO, *La fuerza de la tierra, Geografía, Historia y Teología de Palestina*, Sígueme, Salamanca 1981, 296 p., 14×21,5 cm., ISBN 84-301-0854-8.

- GRANERO, JESÚS M.^a, *Elevaciones. Antología Teresiana* (BAC popular), Edica, Madrid 1981, 167 p., 11,5×18 cm., ISBN 84-220-1016-X.
- GUERRA GÓMEZ, MANUEL, *El idioma del Nuevo Testamento. Gramática, estilística y diccionario estadístico*, 3.^a ed., Aldecoa, Burgos 1981, 420 p., 24×17 cm., ISBN 84-7009-108-5.
- GUEVARA, HERNANDO, *La resistencia judía contra Roma en la época de Jesús*, Meitingen 1981, 478 p., 21×14,5 cm.
- HAAG, HERBERT, *De la Antigua a la Nueva Pascua, Historia de la fiesta pascual*, Sígueme, Salamanca 1980, 175 p., 12×19 cm., ISBN 84-301-0798-3.
- HEMLEBEN, JOHANNES, *Diesseits. Vom Lesen im Buche der Natur*, Rowohlt, Hamburg 1980, 210 p., 21,5×14 cm., ISBN 3-498-02852-9.
- HERNANDO, BERNARDINO M., *El grano de mostaza* (Reflexiones Cristiana 366), PPC, Madrid 1981, 407 p., 16,5×24 cm., ISBN 84-288-0580-6.
- HIGUERA, GONZALO, *Ética fiscal* (BAC popular 41), Edica, Madrid 1982, X-181 p., 19×11,5 cm., ISBN 84-220-1040-2.
- HORTELANO, ANTONIO, *La comunicación interpersonal de la pareja* (Vida y Amor n.º 2), PPC, Madrid 1981, 112 p., 12×18 cm., ISBN 84-288-0571-7.
- ILLANES, J. L. (Ed.), *Ética y Teología, ante la crisis contemporánea*, I Simposio Internacional de Teología, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1980, 661 p., 15×23,5 cm., ISBN 84-313-0648-3.
- ISERLOH, ERWIN, *Geschichte und Theologie der Reformation im Grundriss*, Verlag Bonifacius-Druckerei, Paderborn 1980, 214 p., 23×15 cm., ISBN 3-87088-261-1.
- JEREMIAS, JOACHIM, *ABBA, El mensaje central del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1981, 355 p., 13×21 cm., ISBN 84-301-0858-0.
- JUAN PABLO II, *Enseñanzas al Pueblo de Dios 1979: septiembre-diciembre (b)*, Edica, Madrid 1980, 1165 p., 16,5×24 cm., ISBN 84-220-0987-0.
- JUAN PABLO II, *Enseñanzas al Pueblo de Dios 1979: septiembre-diciembre (a)*, Edica, Madrid 1980, 590 p., 16×24 cm., ISBN 84-220-0984-6.
- JUAN PABLO II, *Enseñanzas al pueblo de Dios 1980: enero-junio (I-a)*, Edica, Madrid 1980, 470 p., 19,5×23,5 cm., ISBN 84-220-1030-5.
- KELLY, WILLIAM J. (ed.), *Theology and Discovery: Essays in honor of Karl Rahner, S.J.*, Marquette University Press, Milwaukee 1980, 378 p., 23,5×15,5 cm., ISBN 0-87462-521-1.
- LABOA, JUAN MARÍA, *Iglesia y religión en las Constituciones españolas*, Edit. Encuentro, Madrid 1981, 144 p., 11×18 cm., ISBN 84-7490-054-3.
- LAMET, PEDRO MIGUEL, *Un cristiano protesta, Pedro Claver (1580-1654)*, Bibliograf, S.A., Barcelona 1980, 308 p., 14×20 cm., ISBN 84-7153-364-2.
- LANGEMEYER, BERNHARD GEORG, *Theologie im Dialog mit der Wirklichkeit*. Herausgegeben und eingeleitet von Klaus Wittstadt, Echter Verlag, Würzburg 1979, 164 p., 20,5×12 cm., ISBN 3-429-00618-X.
- LEDIT, JOSEPH, *Vers la Mort. Vers la Vie*, Les Editions Bellarmin, Montreal 1981, 141 p., 12×18 cm., ISBN 2-89007-456-0.
- LOUF, ANDRÉ, *El camino Cisterciense*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1981, 168 p., 13×21 cm., ISBN 84-7151-287-4.
- LLAMERA, MARCELINO, *La acción de gracias eucarística. Poscomunión personal*, Balmes, Barcelona 1980, 93 p., 11,5×17 cm., ISBN 84-210-0380-1.
- MADUELL, ALVAR, *Si el celibat fos un pecat...*, Editorial Portic, Barcelona 1980, 269 p., 19,5×13 cm., ISBN 84-7306-130-6.
- MALDONADO, LUIS, *Poesía litúrgica, iniciación cristiana y canto festivo*, PPC, Madrid 1980, 286 p., 20×12 cm., ISBN 84-288-0517-2.

- MANN, PETER (Hrsg.), *Dialog und Anerkennung. Hanfried Krüger zu Ehren* (Beiheft zur Ökumenischen Rundschau 37), Verlag Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1980, 167 p., 21,5×15 cm., ISBN 3-87476-146-0.
- MARCAHDOUR, ALAIN, *Muerte y vida en la Biblia* (Cuadernos Bíblicos 29), Verbo Divino, Estella (Navarra) 1980, 63 p., 19×20 cm., ISBN 84-7151-261-0.
- MARRANZINI, ALFREDO, *Dibattito Lutero Seripando*, Morcelliana, Napoli 1981, 379 p., 17×24,5 cm.
- MARXSEN, WILLI, *El Evangelista Marcos. Estudio sobre la historia de la redacción del evangelio*, Sígueme, Salamanca 1981, 211 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 84-301-0841-6.
- MEYERS, ERIC M. - STRANGE, JAMES F., *Archaeology, the Rabbis and Early Christianity*, SCM Press, London 1981, 207 p., 21,5×13 cm., ISBN 0-334-00013-0.
- MOLTMANN, JÜRGEN, *Un nuevo estilo de vida (sobre la libertad, la alegría y el juego)*, Sígueme, Salamanca 1981, 182 p., 21×13,5 cm., ISBN 84-301-0846-7.
- MUSAPH-ANDRIESSE, R. C., *From Torah to Kabbalah. A Basic Introduction to the Writings of Judaism*, SCM Press, London 1981, 88 p., 19,5×12,5 cm., ISBN 0-334-00500-0.
- PACOMIO, LUCIANO (ed.), *Diccionario teológico interdisciplinar. I*, Sígueme, Salamanca 1982, 598 p., 17×24 cm., ISBN 84-301-0857-2.
- PÉREZ DE MESA, DIEGO, *Política o razón de Estado* (Corpus Hispanorum de Pace, XX), Edición Crítica por L. Pereña y C. Baciero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1980, 361 p., 14×21 cm., ISBN 84-00-04594-7.
- PERO-SANZ, JOSÉ MIGUEL, *Creyentes en la sociedad* (BAC popular), Edica, Madrid 1981, 195 p., 11,5×19 cm., ISBN 84-220-1000-3.
- PETRI LOMBARDI (MAGISTRI), *Sententiae in IV Libris Distinctae*, t. II, liber III et IV (Spicilegium Bonaventurianum), Collegii S. Bonaventurae Ad Claras Aquas, Roma 1981, 632 p., 16×24 cm., ISBN 88-7013-068-1.
- PIKAZA, XABIER, *Experiencia religiosa y cristianismo. Introducción al misterio de Dios* (Verdad e Imagen 70), Sígueme, Salamanca 1981, 512 p., 14×21,5 cm., ISBN 84-301-0848-3.
- PRUDENCIO, AURELIO, *Obras completas*, Edición bilingüe, preparada por Alfonso Ortega e Isidoro Rodríguez (BAC 427), Edica, Madrid 1981, 826 p., 13×20 cm., ISBN 84-220-1020-8.
- RAMSEY, GEORGE W., *The Quest for the Historical Israel, Reconstructing Israel's History*, SCM Press, London 1982, 193 p., 21,5×13 cm., ISBN 0-334-02283-5.
- RELLER, HORST (Hrsg.), *Handbuch. Religiöse Gemeinschaften*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1979, 839 p., 15×23 cm., ISBN 3-579-03585-1.
- ROCHA, PEDRO ROMANO, *L'office Divin Au Moyen Age Dans L'Eglise De Braga*, Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, París 1980, 623 p., 19,5×26 cm.
- ROMÁN, JOSÉ MARÍA, *San Vicente de Paúl. I Bibliografía* (BAC 424), Edica, Madrid 1981, 707 p., 13×20 cm., ISBN 84-220-1011-9.
- ROSE, A., *Les Psaumes: Voix du Christ et de l'Église*, Editions P. Lethielleux, Paris 1981, 285 p., 15×22 cm., ISBN 2-249-61012-6.
- SÁNCHEZ CHAMOSO, ROMÁN, *Los fundamentos de nuestra fe. Trayectoria, cometidos y prospectiva de la teología fundamental*, Sígueme, Salamanca 1981, 361 p., 21×14 cm., ISBN 84-301-0851-3.
- SARMIENTO, AUGUSTO (ed.), *Cuestiones fundamentales sobre matrimonio y familia* (II Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra), Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1980, 968 p., 15×24 cm., ISBN 84-313-0663-7.

- SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS/MADRID, *Comunidades y Evangelización, IV Encuentro Catecumenal diocesano*, PPC, Madrid 1981, 77 p., 19×27,5 cm., ISBN 84-288-0577-6.
- SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA, *Arte y celebración*, PPC, Madrid 1980, 175 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0503-2.
- SILVA GOTAY, SAMUEL, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe*, Sígueme, Salamanca 1981, 393 p., 23×15,5 cm., ISBN 84-301-0847-5.
- SUÁREZ, FRANCISCO, *De anima. Tomo II*, Edición crítica por Salvador Castellote, Edit. Labor, Madrid 1981, 779 p., 24×17 cm., ISBN 84-335-1092-4.
- TORRES, SERGIO - EAGLESON, JOHN, *Teología de las Américas*, Sígueme, Salamanca 1980, 485 p., 23×15,5 cm., ISBN 84-301-0793-2.
- TORRES, SERGIO - FABELLA, VIRGINIA, *El evangelio emergente. La teología desde el reverso de la historia*, Sígueme, Salamanca 1981, 161 p., 13×21 cm., ISBN 84-301-0842-4.
- USEROS, MANUEL, *La pascua de los jóvenes*, PPC, Madrid 1981, 123 p., 19×27,5 cm., ISBN 84-288-0502-4.
- VAN ROO, WILLIAM A., *Man The Symbolizer* (Analecta Gregoriana 222), Universidad Gregoriana, Roma 1981, 344 p., 16×23,5 cm., ISSN 0066-1376.
- VILAR, JUAN BAUTISTA, *Un siglo de protestantismo en España (Aguilas-Murcia, 1893-1979). Una aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo*, Universidad de Murcia, Murcia 1979, 322 p., 12×17,5 cm., ISBN 84-300-1769-0.
- VILLASANTE, LUIS, M. *Angeles Sorazu. Un mensaje para tiempos difíciles*, Edit. Franciscana Aránzazu, Oñate (Guipúzcoa) 1979, 408 p., 11,5×18,5 cm., ISBN 84-7240-124-3.
- WEGER, KARL-HEINZ, *Der Mensch vor dem Anspruch Gottes. Glaubensbegründung in einer Agnostischen Welt*, Styria Verlag, Graz-Wien-Köln 1981, 248 p., 21×14 centímetros, ISBN 3-222-11380-7.
- WEINGREEN, J., *Introduction to the Critical Study of the Text of the Hebrew Bible*, Oxford University Press, Oxford 1982, 103 p., 22×14 cm., ISBN 0-19-815453-4.
- WELKER, MICHAEL, *Universalität Gottes und Relativität der Welt*, Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 1981, 256 p., 14,5×22 cm., ISBN 3-7887-0657-0.
- WOLTER, H. - HOLSTEIN, H., *Lyon I y Lyon II (Historia de los concilios Ecuménicos, 7)*, Eset, Vitoria 1979, 380 p., 14×19 cm., ISBN 84-7167-094-1.